

Anales: Tomo XIV.

Memoria 2.<sup>a</sup>

# LAS ESCUELAS PROFESIONALES FEMENINAS

EN

FRANCIA, BÉLGICA Y SUIZA

POR

AMADEO PONTES LILLO

Ingeniero industrial.







Sabido es que la mujer frecuenta gran número de nuestros talleres y aun de nuestras fábricas, y algunas de éstas son casi en absoluto servidas por el trabajo femenino. Pues bien; de igual modo que, aunque de una manera elementalísima y con deficiencias manifiestas, hay en nuestra nación establecidas las escuelas de Artes y Oficios para el hombre, en las que se da al obrero una base para gran número de profesiones artísticas é industriales, del mismo modo es evidente que una escuela femenina orientada en tal sentido, por el momento, y un grupo de ellas después, tendrían en nuestra patria utilidad manifiesta. Para indagar lo que de tal cosa hubiera en las regiones de Europa cuyo idioma me permitiese visitarlas y que por referencias y lecturas tenía noticias de su grandeza pedagógica, procuré recorrer las ciudades más indicadas de Francia, Bélgica y Suiza.

No era sencilla la labor, pues aunque el tiempo que se me concedió para tales estudios parezca suficiente, debe tenerse en cuenta que otro propósito no menos importante llevaba á la vez: el estudio de Museos Industriales, de que carecemos casi totalmente.

Además era preciso hacer una selección, y no quise fiarme de cualquier informe tomado en las oficinas á esto destinadas; selección que empezaba por eliminar el enorme número de escuelas femeninas ajenas á mi labor y terminaba por escoger las apropiadas á mi objeto.

De esta selección, todo lo cuidada que me fué posible, deduje en líneas generales que en todas las escuelas profesionales, tanto femeninas como mixtas, no se refieren sus enseñanzas en general á las industrias de escaso contingente obrero, con especialización de tal industria, sino que procurando que las enseñanzas beneficien al mayor número posible de personas, tanto en unas escuelas



como en otras, los cursos se refieren ó á especialidades, de las que forman parte el mayor núcleo de obreros, ó á enseñanzas que disponen á los alumnos en buenas condiciones para el ejercicio de gran número de industrias. Claro es que, á medida que la utilidad de las escuelas profesionales crece, se multiplica también el número de clases, y por esto se ven nacer nuevos cursos de nuevas profesiones: unos, porque llegó al deseado el número de alumnos suficiente para organizar una clase más en tal ó cual escuela, y otros, porque aunque de momento aquel número sea insuficiente, la Dirección de la escuela juzgó como la mejor propaganda la creación de la nueva profesión, ó porque los presupuestos son todo lo prósperos que se creen necesarios para poder hacer los gastos que supone la nueva implantación.

En algunos sitios, como en la Escuela industrial de Ginebra, á la que en su parte artística asisten gran número de alumnos de ambos sexos, se atiende no solamente á la organización pedagógica, que es muy cuidada, sino al interés práctico de las enseñanzas, y considera útiles aquéllas que preparan á sus alumnos para conseguir más tarde un sueldo decoroso en una colocación conseguida sin largas esperas; por tal motivo suprime las clases que no reúnan estas condiciones, y por eso cerró su clase de Cerámica, que, aunque frecuentada por gran número de alumnos, juzgó la Dirección, por las estadísticas llevadas, que los alumnos que de ellas salían, si bien encontraban ganancias suficientes, no las tenían en el breve tiempo que era deseado.

No tengo que decir que una de las primeras condiciones, ó quizá la primera á que se atiende en estas escuelas, es no sólo la población en que se encuentra instalada, sino hasta el barrio en que el edificio se dispone. Por esto se explica fácilmente que en Lyon existan varios importantes cursos prácticos con grandes talleres, para la confección de tejidos; en Ginebra, que funcione una espléndida escuela de relojería; en Bruselas, se extiendan los talleres para el aprendizaje de tejer encajes, y en París, se atienda á la confección del traje ó el sombrero de señora, etcétera, etc.



## LA ENSEÑANZA PROFESIONAL PARA LA MUJER EN SUIZA

En Suiza podemos decir que se rinde verdadero culto á la escuela. Sea cualquiera el pueblo que se visite, allí donde se encuentre un edificio de alegre arquitectura y de espléndida extensión, se puede casi asegurar que es una escuela.

En las proximidades de éstas, especialmente de las primarias, se pueden observar carteles aconsejando á los guiadores de carruajes que moderen su paso, evitándose de este modo el peligro que una velocidad exagerada pudiera traer á la salida de los escolares.

El culto á la escuela, de que antes hablo, y la importancia que se da á la enseñanza, está de manifiesto en las leyes de Instrucción Pública, que obligan á los niños á seguir la enseñanza primaria, durando este deber desde la edad de seis á quince años cumplidos, como máximo.

La enseñanza profesional ocupa en Suiza el segundo lugar en la clasificación general que allí se establece de ordinario, clasificación que comprende, en general, repito, tres partes: la enseñanza primaria, la enseñanza secundaria y profesional y la enseñanza superior.

Más adelante hablo de algunas escuelas profesionales suizas para la mujer; pero en estas consideraciones generales y como dato elocuente de la enorme importancia que tienen aquellas enseñanzas, voy á copiar á continuación lo más substancial de la ley instituyendo cursos profesionales, comerciales é industriales, que decretó el Gran Consejo, bajo la proposición del Consejo de Estado de la República y Cantón de Ginebra.

Dice así:

*Artículo primero.* Se instituyen en la aglomeración urbana



cursos profesionales, comerciales é industriales, destinados á los muchachos y *muchachas* de más de catorce años de edad.

*Artículo segundo.* Estos cursos serán de dos años de estudios al menos y á lo más de tres años.

*Artículo tercero.* Los aprendices del comercio y de la industria y los jóvenes que estén al servicio de otra persona ó de sus padres sin aprender un oficio determinado, están sujetos á seguir de catorce á diez y seis años cumplidos, los cursos profesionales, comerciales é industriales, si no reciben de otra manera una instrucción que sea reconocida como equivalente por el Departamento de Instrucción Pública; por otra parte, los aprendices que justifiquen por un examen que poseen conocimientos generales y especiales necesarios á su profesión, podrán ser dispensados de todos ó parte de estos cursos.

En caso de infracción de esta disposición, serán aplicadas las penalidades previstas por el art. II de la ley sobre instrucción pública.

*Artículo cuarto.* El maestro é el patrón debe dar al aprendiz el tiempo necesario para seguir los cursos que le son impuestos, sin que pueda disminuirle su salario ni obligarle á reemplazar por otras las horas dedicadas á los cursos.

*Artículo quinto.* Esta enseñanza es organizada por el Departamento de Instrucción Pública.

El programa es establecido por este Departamento de acuerdo con el Departamento de Comercio y de la Industria.

.....  
Cuando el Departamento de Instrucción Pública no disponga de locales suficientes, los cursos podrán tener lugar en las salas de las escuelas primarias, después de un acuerdo con los Ayuntamientos interesados.

*Artículo sexto.* Los cursos profesionales comerciales é industriales, son gratuitos.

*Artículo séptimo.* Su duración es de cuarenta semanas, término medio, por año, con cinco horas de lección como minimum y doce horas como maximum por semana.



*Artículo octavo.* El horario de los cursos puede variar, según las profesiones á las cuales pertenecen los alumnos. Las lecciones no pueden tener lugar ni después de las siete de la tarde ni en domingo.

*Artículo noveno.* Las enseñanzas se componen de los cursos necesarios al ejercicio de las diversas profesiones.

Comprenden:

a) Cursos comerciales.

b) Cursos industriales.

Los cursos comerciales versarán particularmente sobre las siguientes enseñanzas: francés, alemán, inglés, aritmética comercial, contabilidad y correspondencia comercial, nociones de derecho usual, geografía comercial, caligrafía, esteno-dactilografía, instrucción cívica.

Los cursos industriales versan principalmente sobre las ramas siguientes: aritmética, álgebra, dibujo, dibujo técnico, geometría, física y química industriales, electricidad, mecánica, contabilidad industrial, nociones de derecho usual, instrucción cívica, corte y confección, costura á la máquina, planchado, confección de sombreros, bordado.

.....  
*Artículo once.* Los certificados extendidos á los alumnos indican las notas obtenidas en el curso del año, así como los resultados de los exámenes sufridos, que son obligatorios.

Un Reglamento del Consejo de Estado determina las condiciones en las cuales estos certificados pueden dispensar á los aprendices y aprendizas de todos ó parte de los exámenes teóricos de fin de aprendizaje.

.....  
*Artículo quince.* Los maestros encargados de la enseñanza son designados cada año por el Departamento de Instrucción Pública.

Se le abona de cinco á seis francos por hora de lección.

*Artículo diez y seis.* En los Municipios rurales, el Consejo de Estado puede organizar, sobre la petición de la autoridad muni-



cial, cursos de instrucción general ó especial, que tendrán lugar por la tarde durante el invierno.

Siguen después otras disposiciones, transitorias y adicionales, de menos interés, á mi juicio, y que, por lo tanto, no transcribo.

Del afán de demostrar la utilidad de las diferentes escuelas profesionales, así como de que se vea cómo se complementan, tuve ocasión de ver un ejemplo. Varias escuelas profesionales de Ginebra de alumnos de uno y otro sexo, preparaban los trabajos con que habían de concurrir á la Exposición Nacional que en Berna había de verificarse en 1914; y, entre las cosas que se disponían, figuraba una instalación completísima de comedor. Los muebles, los herrajes para ellos y para diversos elementos decorativos, la parte de tapicería de sillas y butacas, se hacía en la Escuela Industrial, en su sección de Oficios. Un espléndido tapiz que iba á decorar la instalación, había sido dibujado con todo detalle en tamaño natural y á escala reducida, por los alumnos de la sección Artística, y ejecutado en la Escuela Profesional y del Hogar, de que más adelante hablo.

Las Escuelas del Hogar y Profesionales son, en Suiza, entidades que unas veces dependen del Estado, otras de Municipios, y otras, por fin, de agrupaciones particulares, diferencia que las distingue de las belgas, que nunca son del Estado, y de las francesas, que en París, por ejemplo, todas son del Municipio.

En general, en las Escuelas del Hogar y Profesionales suizas no se conforman con una instalación bien iluminada y aireada, sino que, rindiendo verdadero homenaje á aquel culto de que al principio hablamos, sus instalaciones sobrepasan bastante al solo cuidado de la comodidad y amplitud de sus edificios, llegando al lujo en el *confort* de sus clases y de sus dependencias.



### **Escuela del Hogar y Profesional para la mujer, de Ginebra.**

Está instalada en un hermoso edificio, que reúne todas las condiciones de aireación y comodidad necesarias en esta clase de Escuelas. La que nos ocupa fué estudiada atentamente, no sólo en cuanto á su programa y reglamento se refiere, sino también á su instalación, por las personas que dirigían la Fundación «La Martinière», de Lyon, cuando se decidieron á organizar una nueva Escuela con todos los adelantos y con un espíritu pedagógico eminentemente práctico y de utilidad indiscutible, aspecto en que los suizos son maestros. Con esta base se creó la Escuela del Hogar y Profesional «La Martinière» en Lyon, y de la que en otra parte de esta Memoria hablamos con la extensión que juzgamos necesaria.

Para el ingreso en esta Escuela de Ginebra se exige la edad de trece años, y como se establecen las enseñanzas que en ella se dan como continuación de los seis años de enseñanza primaria, es indispensable que la alumna que trata de ingresar sea portadora de un certificado que la acredite de haber cursado con aprovechamiento los seis años de enseñanza primaria. En caso de no tener este certificado, es preciso sufrir un examen que justifique los conocimientos necesarios para poder estudiar los cursos de la Escuela del Hogar; dicho examen versará especialmente sobre francés, alemán y aritmética. Para que se juzgue de la seriedad de las enseñanzas en las escuelas suizas, basta dejar consignado que en todas ellas se sigue un orden riguroso en el paso de un año á otro, no pudiendo las alumnas pasar de un curso al siguiente sin haber aprobado por completo el curso anterior. Claro es que si este orden es de rigor, no pueden las alumnas matricu-



larse de las asignaturas que deseen, sino solamente en cursos completos y por su orden correspondiente, consiguiéndose de este modo un mayor aprovechamiento en las enseñanzas; y para dar noticia de su interés, copio una advertencia que precede al programa de los cursos:

«La actividad de una madre de familia es singularmente compleja y lleva sobre sí un cúmulo de ocupaciones, en las cuales es preciso estar iniciada por una educación racional y metódica.

Los cuidados múltiples del hogar, la preparación de los alimentos, la confección y conservación de la ropa blanca y de los vestidos, el lavado, el planchado, todo esto reclama un aprendizaje serio.

Pero no es sólo suficiente que la futura madre de familia sea una mujer de su casa experta; es preciso, además, que se distinga por la elevación de sus sentimientos, por su buen sentido, su juicio y sus cualidades del corazón, que hacen de la mujer el ama del hogar doméstico.

Familiarizar á las muchachas jóvenes con todas las ocupaciones propias de la mujer en el seno de la familia, é inculcarlas hábitos de trabajo, de orden y de economía; hacerlas comprender todo lo que hay de noble y de buen proceder en la ocupación de los deberes de la vida doméstica; cultivar las facultades de su espíritu; iluminar su razón, formar su carácter, su corazón: tal es el objeto elevado á que aspira la Escuela del Hogar Profesional.

Las alumnas que la frecuentan reciben una instrucción más bien destinada á elegir una dirección y á permitirles darse cuenta de los hechos y de las cosas en medio de las cuales viven, que á llenar su cerebro de vastos conocimientos.

Adquieren al mismo tiempo la educación del hogar, que hoy constituye una parte esencial de la cultura general de la mujer.»

Como se ve, varía bastante la tendencia de esta Escuela con relación á las belgas, que cito en esta Memoria, y aun respecto de otras suizas de que también me ocupó, puesto que en ella sólo se atiende á hacer á la mujer consciente en las labores de su



sexo como mujer de su casa, y no llevándola á otros caminos, á pesar de su título de profesional, como en las demás escuelas de esta clase, en que se atiende, ya á formar una buena directora de taller, ya también á aprender una profesión que pueda fácilmente—en cuanto á los medios económicos de la instalación se refiere,—desarrollarla en su casa, para vivir del fruto de su trabajo, ó para aumentar los ingresos del hogar.

Sin duda por aquella misma tendencia, que al fin es más limitada y no necesita una larga estancia en la escuela, como la que aprende una profesión para servirse de ella, los años de estudios se reducen á tres, siendo los dos primeros de enseñanzas generales y dedicados á completar la instrucción primaria y á adquirir los conocimientos prácticos necesarios para el hogar, y el tercero, á la especialización de una de las profesiones, comercio, corte y confección de vestidos de señora y niño, ropa blanca, bordados y sombreros, ya que al fin el nombre de profesional va incluido en el título de la escuela. Pero, por lo que se deduce de la advertencia que del programa dejo copiada, más se dirige á servirse en el hogar de ellas, que á explotarlas para luchar por la vida, no dándose ya las clases de cocina, lavado y planchado, ni economía doméstica, que son enseñanzas exclusivas de la parte del hogar, por ser este tercer curso de especialización profesional.

La clase de gimnasia es obligatoria para las alumnas de los tres años, á menos que presenten un certificado médico que lo prohíba.

La enseñanza del dibujo, á la que se da gran importancia, es también común á todos los años y á todas las profesiones, teniendo en su programa, referente al tercer año, incluidos ejercicios de gran utilidad para las distintas profesiones; así, por ejemplo, en la sección de comercio, dicho programa dice:

«Croquis rápidos de objetos utilizados en el comercio ó en la industria.—Composición y colocación de escaparates y portadas de almacenes.—Composición y decoración de títulos, de facturas y de letras de comercio, etc.»



Mientras que en el programa de dibujo, correspondiente á las demás secciones profesionales, dice:

«Patrones.—Croquis acotado: dibujo de estos croquis á la escala ó á tamaño natural; modificaciones, según las diferentes medidas.—Principios relativos á las proporciones del cuerpo humano.—Decoración de vestidos, galones, trencillas, cintas, nudos, cordones, plegados, etc.—Dibujos de trajes (históricos y modernos) sobre estampas, representando un maniquí.—Composición de ornamentos y de trajes.—Colores.»

En esta escuela los cursos son gratuitos, y el año escolar consta de cuarenta á cuarenta y dos semanas, no teniendo clases los jueves y sábados por la tarde.

Las clases empiezan á las ocho y diez de la mañana en invierno, y á las siete y diez minutos en verano y terminan á las once, y por la tarde de dos y diez hasta las cinco, no pasando el número de alumnas de cada clase de 25.

Y voy á terminar estas notas sobre esta escuela con algunas indicaciones de lo que es su clase de cocina. Está instalada en amplio local, y la profesora organiza en grupos á las alumnas para, de este modo, poder llevar á efecto las diferentes operaciones con cada grupo y no con todas las alumnas á la vez.

La lista de los platos que deben hacerse cada día se somete á la aprobación de la profesora, y aunque la escuela tiene en almacén gran número de comestibles, como es preciso comprar lo que no está en almacén, estas compras las hacen las alumnas acompañadas de las profesoras.

Durante el período en que las alumnas deben asistir á la clase de cocina, comen en la escuela lo hecho por ellas en la clase y abonan por cada comida 40 céntimos.

En la clase de lavado y planchado también se dividen las alumnas en tres grupos; dos de ellos se dedican al planchado y el tercero al lavado de las ropas del comedor de la escuela ó de la que traen de su casa, no siendo caprichosa la elección de las ropas para lavar, sino siguiendo el orden especificado en el programa.



Respecto de la enseñanza científica general, se da un solo curso en el segundo año de estudios y en el que se exigen nociones de los elementos más en relación con el hogar y con los conocimientos prácticos científicos que debe tener la mujer para darse cuenta de algunos fenómenos y de aparatos corrientes. Así, entre otras cuestiones sobre el aire y el agua, se dan elementos de electricidad y sus aplicaciones caseras, como timbres, teléfono, transporte de la energía y algo de motores, así como el alumbrado y calefacción por electricidad.

### **Academia profesional de Ginebra.**

Esta es una escuela del hogar y profesional que pudiera llamarse elemental, y que lleva el título de Academia profesional, quizá atendiendo, en gran parte, á que sus enseñanzas se dirigen especialmente á dar nuevos elementos de cultura á las profesionales de diversos oficios de la mujer, siendo escuela del hogar, porque á la vez se dan cursos para aquellas muchachas que, no ejerciendo ninguna profesión, quieran imponerse en los conocimientos de utilidad para la mujer considerada como madre de familia.

La escuela divide sus cursos de la siguiente manera:

Cursos de día, para las muchachas comprendidas en la última clasificación de que hablamos y en el que se dan todas las enseñanzas del programa, á excepción de aquéllas dirigidas á las que se dedican á profesiones comerciales: contabilidad, caligrafía, estenografía y dactilografía. En cambio la enseñanza del dibujo, se da sólo á las alumnas que, no teniendo profesión determinada, siguen los cursos del hogar.

Otro curso está destinado á las empleadas en asuntos comerciales y á las obreras de diversas profesiones, y también á las obreras de oficios en relación inmediata con las enseñanzas á ellas destinadas, y que se dan de ocho á nueve y media de la noche, para que todas las obreras puedan asistir.



Y por fin, existe un curso para las aprendizas de costurera, curso que se da de siete á nueve de la mañana en verano y de ocho á diez en invierno, y cuya tendencia consiste en que dichas aprendizas reciban una enseñanza teórico-práctica que las haga progresar de un modo rápido en la profesión que eligieron.

Las materias enseñadas en los cursos arriba anotados, son: Corte de vestidos para señora; Costura á la máquina; Confección de sombreros; Reparación de ropas; Dibujo aplicado al bordado; Bordado; Planchado y manera de quitar manchas; Contabilidad y caligrafía; Estenografía y dactilografía.

Como en otras escuelas, se dan certificados de capacidad á las alumnas que hayan seguido puntualmente los cursos de confección de ropa blanca, de trajes para señoras y niños, y que hayan aprobado un examen consistente en trazado de patrones á la medida, el corte, la preparación y la prueba de dos trajes, examen que se hace en cinco sesiones de hora y media cada una.

Podrán optar á un certificado de examen, las alumnas que aprueben los exámenes de dibujo aplicado al bordado, de contabilidad y caligrafía y de esteno-dactilografía.

En esta escuela se concede también el llamado certificado de asiduidad, al que tienen derecho todas las alumnas que no hayan hecho más de una falta durante el curso y que es una garantía de constancia, unida las más de las veces á la aplicación, y que, por tanto, tiene para las profesionales el valor de que se puedan tener en cuenta estas estimables condiciones, en los casos en que á la larga hubieran de entrar al servicio de un taller.

La escuela que nos ocupa hace constar en su reglamento, que á los cursos no podrán asistir más que un cierto número de alumnas, aquél que las condiciones de local, profesorado y horas de clases permitan, dándose preferencia á las alumnas de nacionalidad suiza.

Además, el mismo reglamento señala la prohibición de matricularse en un curso, á aquellas alumnas que ya le hayan seguido durante dos consecutivos.

La edad para el ingreso es de catorce años para las alumnas



de los cursos de día, es decir, para las aprendizas de costureras y para las alumnas de los cursos del hogar, y de diez y seis años para las alumnas de los cursos de noche, esto es, de las dedicadas á diferentes profesiones.

Los programas de los diferentes cursos, suelen diferenciarse. Daré como ejemplo el programa de la clase de costura á la máquina, por su tendencia, á mi juicio, muy práctica y útil.

Este programa comprende:

«Desmontaje, entretenimiento y manejo de la máquina.—Empleo de los diferentes accesorios.—Trabajos diversos, pudiendo ser ejecutados con ó sin guía.—Medios de remediar los inconvenientes que se presentan en la práctica de la costura á máquina.—Ejercicios de costura aplicados á la confección de ropa blanca y de trajes.»

Esta escuela, cuyo objeto principal—como se deduce de todo lo expuesto—es suministrar á las aprendizas y obreras costureras y de otras profesiones, los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para que puedan llegar á un gran perfeccionamiento en su oficio, está instalada en un amplio local.

No es, pues, la Academia profesional, fundación Bouchet, una escuela del hogar y profesional como tantas otras, según ya dijimos antes; en ella no se aprende una profesión, ni se dan sus enseñanzas del hogar con la extensión de las escuelas del hogar, propiamente dichas, sino que, teniendo por punto de vista facilitar un grado de cultura, siempre de gran utilidad, se conforma con explicar sus enseñanzas dentro de los límites necesarios para el perfeccionamiento en los oficios, y el conocimiento de algunas cuestiones de inmediata aplicación en la vida del hogar. Sus enseñanzas corresponden á los cursos profesionales, que comprenden dos años de estudios, y que son obligatorios para las muchachas de catorce á diez y seis años que no recibieron en otras escuelas el grado de instrucción que es exigido por el Departamento de Instrucción pública.



### Escuela de Relojería, de Ginebra.

No es extraño que Ginebra posea, entre sus magníficas escuelas, una muy interesante, de Relojería. Sus grandes fábricas de relojes necesitan gran cantidad de inteligentes contra maestres y directores de taller, plazas que desempeñan, en número considerable, los alumnos salidos de esta escuela.

Claro es que esta escuela, considerada como masculina solamente, tendría siempre enorme interés, aunque no para esta Memoria; pero sí la tiene, y especialísimo, porque la escuela de relojería de Ginebra, no es una escuela mixta de las corrientemente establecidas, en que los alumnos de ambos sexos conviven en las clases realizando idéntica labor y estando sometidos al mismo reglamento. Lejos de esto, como la escuela que nos ocupa tiene especial cuidado en dar sus enseñanzas con una extensión apropiada á las condiciones generales de los alumnos que la frecuentan, y teniendo en cuenta estas mismas condiciones, amoldar el criterio de sus programas á las necesidades que las enseñanzas van reclamando en la marcha de los cursos, del mismo modo se pensó que, si bien no era del todo ajena la mujer á esta industria, el aprendizaje tanto teórico como práctico á que había de someterla, debía diferir en gran manera del que figura en el plan de estudios de los hombres, y que su régimen de clases y talleres debía asimismo variar. Entendiéndolo así la Dirección, la escuela se rige por un reglamento diferente para cada sexo, y por unos programas asimismo diferentes.

En éstos, en su parte teórica, por ejemplo, se da para los muchachos matemáticas y mecánica, un curso de cinemática, dibujo técnico, elementos de física y química, elementos de astronomía, nociones de electricidad aplicada á la relojería y á los aparatos de transmisión, y la teoría completa de relojes de bolsillo y de pared, mientras que en el programa teórico para señoritas, sólo figuran las siguientes enseñanzas:

Descripción de aparatos para medidas de precisión.



Descripción de un reloj.

Estudio de las condiciones técnicas que deben llenar las piezas fabricadas por las alumnas.

Nociones sobre los metales y sus aleaciones.

Croquis acotados y puesta en limpio de estos croquis.

Respecto del programa práctico, la diferencia es aún más marcada, pues mientras en la sección de hombres se tiende á formar buenos jefes de taller, en la sección femenina sólo se dirigen las enseñanzas á poner en condiciones á la mujer de poder intervenir en cierto modo en las prácticas de relojería, ya como auxiliar de algunos servicios en la gran fábrica, ó como obrera en el pequeño taller casero.

Por el especial interés de esta escuela, no quiero dejar de copiar aquellas partes de su reglamento que he juzgado de importancia para nuestro estudio.

El art. 1.º de las Disposiciones constitucionales, dice:

Artículo 1.º Se crea en la Escuela de Relojería una clase para señoritas, con el objeto de prepararlas en las diferentes partes de la relojería.

En la sección segunda dice:

## II.—ENSEÑANZA.

Art. 3.º La enseñanza es práctica y teórica.

La enseñanza práctica consiste en trabajos á la lima y al torno, su aplicación á la fabricación de pequeñas herramientas y á algunas piezas del reloj.

Esta enseñanza se da en dos períodos de una duración aproximada de seis meses cada uno. Un programa detallado es redactado por la Comisión, para cada uno de estos períodos.

La enseñanza teórica es de dos horas por semana; está en relación directa con los trabajos prácticos. El programa detallado será igualmente establecido por la Comisión.



## III.—DURACIÓN DEL TRABAJO ESCOLAR.

Art. 4.º El año escolar es de cuarenta y siete semanas; comienza á fines del mes de Julio.

Lecciones: ocho horas diarias.

La entrada en clase tiene lugar media hora después que la de los alumnos.

## IV.—ADMISIÓN.

Art. 5.º Para ser admitida es preciso:

a) Tener trece años cumplidos.

b) Tener terminados los estudios de la escuela primaria ó poseer conocimientos equivalentes.

.....  
Art. 7.º Los honorarios mensuales son de cinco francos para las alumnas de nacionalidad suiza, y de 25 francos para las extranjeras.

Las alumnas de padres extranjeros, establecidos desde hace diez años, al menos, en Ginebra, pagan los mismos honorarios que las suizas.

## V.—SUMINISTRO DE ÚTILES.

Art. 8.º Las herramientas necesarias y las materias primeras son puestas gratuitamente á la disposición de las alumnas; éstas tienen la propiedad de su trabajo.

El pequeño torno con que las alumnas hacen sus herramientas accesorias y sus trabajos se les cede á un precio reducido, si desean adquirirlo al fin de su aprendizaje.

Respecto á los certificados que se dan á las alumnas, dice el mismo reglamento que se las expide á las alumnas que hayan obtenido al menos los tres cuartos del total de puntos.

Las clases prácticas para las alumnas se dan en un solo taller, y las teóricas en una sola clase. A los alumnos también se dan las teóricas en una sola y amplia clase; pero las prácticas se dan



en cinco clases diferentes, dedicándose en cada una á sólo parte de la fabricación ó ensayo de los relojes.

Esta escuela es una nueva demostración de que á la mujer se la debe dar una enseñanza mecánica de taller, que hasta ahora parecía alejada por completo de su trabajo, y nada más cerca de la vida práctica, puesto que es sabido que, así en la gran fábrica como en el taller casero, en gran número de casos, la mujer está encargada de máquinas y aparatos, y tanto mejor podrá cuidar de ellos y obtener un trabajo más consciente cuanto mejor los conozca, pudiendo atender en el pequeño taller no sólo á la construcción de su pequeño herramental, como hemos visto se hace en la Escuela de Relojería de Ginebra, sino que podrá dedicarse también á la reparación de las pequeñas máquinas.

### **Escuela secundaria para señoritas de la Villa de Friburgo.**

Esta escuela, además de los cursos para la formación de institutrices con destino á las enseñanzas primaria y secundaria, es una buena escuela del hogar y profesional.

Está instalada en soberbio edificio, en un sitio alto de la ciudad, y rodeada por una gran superficie con pintorescas vistas, en donde las alumnas pasan sus ratos de recreo.

Ponen en esta escuela gran cuidado en la reclutación del profesorado para sus clases, procurando que sus maestras hayan sido preparadas en los mejores centros de Europa y que den las enseñanzas de la manera más amena posible para mantener constante la atención de las alumnas.

Las enseñanzas generales de esta escuela son las siguientes: lengua francesa, alemana é inglesa, literatura, historia, geografía, pedagogía, matemáticas, historia natural, física, dibujo, canto y gimnasia.

Las enseñanzas profesionales, cuyo objeto es que las alumnas, siguiéndolas con aprovechamiento, puedan encontrar fácilmente



un decoroso medio de vida, se dividen en varias secciones, que son: de corte y confección de vestidos de todas clases, confección de ropa blanca y confección de sombreros de paja y fieltro.

No es preciso insistir sobre la importancia de estas enseñanzas, por ser en todas partes el principal medio de vida de la mujer, razón por la que se explica que en todas las escuelas profesionales femeninas se dé á estas enseñanzas especial importancia.

Además de las profesiones antes dichas, existe en esta escuela, como rama especial, la enseñanza de cocina para profesionales, siendo, según mis noticias, la única escuela suiza en donde se dan los diplomas de cocineras y de maestras de cocina.

Para la admisión en la escuela de cocineras es preciso tener al menos diez y ocho años de edad y poseer una buena instrucción primaria. Las alumnas naturales de Friburgo deben pagar 150 francos por año; las que sean de otro lugar de Suiza, 200 francos, y 300 francos para las extranjeras, dándoles derecho estos honorarios á la comida, merienda y cena. De la comida puede disfrutar cualquier persona que lo desee con sólo abonar un franco veinticinco céntimos por comida, que se le sirve en alegre comedor que la escuela tiene dispuesto al efecto.

Los cursos en que no se admite más de 12 alumnas se dan en cocinas alimentadas por madera, carbón y gas, para tener la práctica de los sistemas en uso.

El programa para cocineras, referente á las clases de cocina, se subdivide en dos secciones: una de «servicio», es decir, de arreglo y entretenimiento de los utensilios de cocina, del comedor y del servicio de mesa, y otra de cocina práctica, en la que se enseña el modo de confeccionar platos de todas clases, postres, conservas, etc., etc.

Forma parte asimismo del programa la economía doméstica y la higiene desde un punto de vista científico, dándose los conocimientos de las condiciones que deben reunir la calefacción, ventilación, alumbrado, etc.

Otra de las partes del programa es la higiene de la alimenta-



ción y las condiciones que debe reunir una cocina bien instalada.

La contabilidad del hogar es también objeto de estas útiles enseñanzas, acostumbrando á la futura cocinera á saber el precio de cada plato, á la vez que en la asignatura anterior estudian las condiciones nutritivas de cada alimento.

Y como en todas las profesionales, se atiende en sus enseñanzas á que tengan una interesante instrucción general, y por esto, además de todas aquellas asignaturas especiales para la profesión, tienen una hora por semana de aritmética y francés (redacción y ortografía); dos horas por semana de costura (confección de objetos corrientes y su reparación), y una tarde por semana de lavado y planchado.

Las alumnas de la clase de cocina que llegan á tener su diploma, son muy solicitadas, encontrando envidiables colocaciones. Para adquirir dicho diploma es preciso seguir el curso entero de las aprendizas de cocinera, y además los cursos siguientes:

Curso superior de francés: una hora por semana.

Curso superior de higiene y de economía doméstica: una hora por semana.

Curso superior de higiene de la alimentación: una hora por semana.

Metodología y clases de aplicación: una hora por semana.

Además de estas enseñanzas, que pudiéramos llamar permanentes, hay otros cursos, llamados rápidos, de perfeccionamiento y de noche, que sólo se dan cuando hay número suficiente de alumnas á juicio de la dirección de la Escuela. Dichos cursos son: los rápidos, para las personas que deseen en poco tiempo (el curso rápido comprende veinte lecciones de tres horas) adquirir una instrucción culinaria elemental y práctica; los de perfeccionamiento, para las cocineras que deseen en veinticuatro lecciones adquirir enseñanzas prácticas de buena cocina burguesa; y, por último, los cursos de noche, se dan en doce lecciones, para las personas que, deseando aprender las enseñanzas de la cocina, y no puedan, por la razón que fuere, asistir á los cursos de día.



Para terminar, traduzco á continuación unos renglones de un folleto publicado por la misma y que dan clara idea de su espléndida instalación, pudiendo asegurar que no son exagerados. Dicen así:

«Esta escuela moderna causa la admiración de todo el que la visita, entre otras cosas, por su aspecto original y gracioso; los planos han sido estudiados para que desde los cimientos hasta el tejado todo esté excelentemente combinado. En cada una de sus habitaciones, el aire y la luz están abundantemente repartidos. Salas muy vastas, con el suelo cubierto de linoleum, calefacción central por agua caliente, ancha escalera de granito, anchos corredores con suelo de mosaico, vestuarios que ocupan locales separados y cerrados, agua en todos los pisos, inodoros de funcionamiento automático, cuartos de baño: nada ha sido omitido en esta instalación escolar modelo.»

### **Technicum de Friburgo.**

Esta interesante Escuela de Artes y Oficios, dotada de buenos talleres, y en la que se da una sólida enseñanza científica y artística, completada con ejercicios prácticos, se divide en dos secciones: *A*, que no nos interesa para nuestro trabajo con referencia á las enseñanzas para la mujer; y *B*, en la que en edificio diferente de la escuela para muchachos, tiene una escuela-taller de bordados y encajes, una escuela-taller de orfebrería para señoritas y una escuela-taller de artes femeninas.

En todas las escuelas-talleres que dejo anotadas, se dan clases de enseñanza del hogar, aunque no con el detenimiento y la extensión que en la escuela secundaria de la misma villa de Friburgo.

En la sección de enseñanzas del bordado y encajes, se concede al dibujo aplicado á aquellas profesiones gran importancia, estudiando, además del dibujo geométrico, dibujo de objetos y de perspectiva, ornamentos bordados y en relieve, y un estudio com-



pleto de la forma de las hojas, arbustos, frutos, flores aisladas ó en grupos, haciendo croquis del natural y de memoria y agrupando trozos de varios de aquellos elementos naturales para formar un conjunto decorativo, que el profesor corrige, para acostumbrar á las alumnas á un modo bello de ver los motivos de decoración aplicables al bordado, procurando de este modo que no caigan en composiciones extravagantes, las más de las veces debidas á buscar motivos originales para adquirir cierto grado de personalidad.

En la escuela-taller de artes femeninas, se atiende en sus clases, especialmente, á la enseñanza del modelado; no hay que decir, por tanto, que la enseñanza del dibujo se da con gran extensión, así como la composición decorativa.

He dejado para el final la escuela-taller de orfebrería, porque responden sus enseñanzas de un modo exacto á algo de lo que yo buscaba al empezar mi viaje por el extranjero. En España existe la preocupación de que no debe dedicarse la mujer á trabajos en que, aunque de manera elemental, deba intervenir el martillo, la fragua, el tornillo de banco y otros elementos que parecen reservados al trabajo masculino, y esto se piensa, aunque en gran número de fábricas están encomendadas á la mujer numerosos mecanismos y complicadas instalaciones eléctricas.

La clase-taller de orfebrería, en la época que la visité, no era de grandes dimensiones, por haber empezado á funcionar hacía pocos años; pero ya se podían admirar los acabados trabajos de las alumnas, dos de las cuales ya habían obtenido el diploma de orfebres. Casi todos los objetos en el taller acabados ó en ejecución eran religiosos, aunque había también de otras clases.

Cada alumna tiene una libreta, en la que anota cuidadosamente la cantidad y precio de los materiales que emplea, y el tiempo que tarda en llevar á cabo su labor, para acostumbrarse á tener una buena contabilidad en su trabajo, que la permita saber cuánto le costó la obra y su precio de venta, habida en cuenta la ganancia de la obrera por hora de trabajo.

Pude ver una nueva y completa instalación para el plateado



y dorado galvánico, así como un horno de esmaltar, que la escuela acababa de adquirir.

El taller cuenta, además, con un pequeño laminador y una hilera, una bigornia, una fragua, una cizalla y un taladro. En un armario se guardan, perfectamente ordenados, los martillos, limas, alicates y demás pequeñas herramientas que cada alumna necesita para su trabajo.

Además de la orfebrería, en la misma clase se hacen otros trabajos que por su índole se prestan á ser ejecutados en casa por la mujer, como son el cuero repujado, el pirograbado y la encuadernación. De todo pude ver varias obras ejecutadas por las alumnas, observándose en dichos trabajos, no sólo una ejecución cuidadísima, sino un buen gusto muy de estimar.

Claro es que las alumnas del taller que nos ocupa, tienen clases de dibujo, modelado y composición decorativa, con extensos programas.

Para que se vea la importancia que en esta escuela se da al conocimiento de esos elementos de trabajo, que pudieran parecer rudos para la mujer y de que antes hago mención, copio algunas partes del programa que á ello se refieren.

Dice así:

«Conocimiento práctico y teórico del acero, del cobre, del latón y de la plata.—Confeción de las herramientas.—Fundición de aleaciones, laminado, etc.—Ejercicios de cincelado con butrola y trazador.—Cortado.—Soldadura, etc.—Repujado, grabado.—Trabajo de la plata.—Grabado al agua fuerte, dorado galvánico.—Fundición de pequeños objetos, etcétera, etc.»

A mi juicio, estos conocimientos, indispensables para las enseñanzas á que se aplican, tienen indudable interés las más de ellas para la vida de la mujer en relación con muchos de los elementos que intervienen en un hogar moderno, y en cuanto afecta á su conservación y reparación.

En el Technicum á que nos referimos, tanto para las enseñanzas femeninas como para las masculinas, se cuidan de desarrollar en sus alumnos el espíritu de iniciativa, y, á este efecto, se les



obligar á realizar trabajos y á resolver problemas prácticos y proyectos en su casa.

Fácilmente se ve el criterio seguido con estas enseñanzas, de que la mujer puede dedicarse á otras profesiones lucrativas y agradables que las de la confección de ropas y sombreros.

### **Escuela del Hogar, de Zurich.**

Aunque en esta escuela no está tan extendido el carácter de profesional como en otras que hemos estudiado, fué objeto de mi atención, en primer término porque las enseñanzas del hogar, en la mayoría de los casos, están unidas á las profesionales, y siendo esto así, la escuela que nos ocupa es un modelo digno de estudio por su instalación risueña.

Además, algo tiene de profesional, porque en ella no sólo se siguen los cursos del hogar para las alumnas que deseen adquirir aquellas enseñanzas, sino que se forman profesoras para las escuelas del hogar, profesión de indudable porvenir en los momentos actuales, en que el número de escuelas del hogar, además de ser considerable, aumenta de día en día.

Esta escuela es una institución particular, fundada por la Sección Zurich de la Sociedad de Utilidad pública de señoras suizas, y recibe subvención del Estado.

Tiene un gran internado, pagando las alumnas á él pertenecientes 480 francos por cada seis meses. Las alumnas externas de nacionalidad suiza pagan por el mismo tiempo 320, y las alumnas extranjeras 100 francos más.

La lujosa instalación la cuidan las alumnas con todo esmero, así como las plantas que decoran el vestíbulo y otras dependencias, como la sala de visitas, que es también clase de canto, y otra sala de estudio, en la que también se dan clases teóricas.

Las clases de cocina, á las que se presta una gran atención, son lo más completo de lo por mí visitado.

En cuanto á la manera de explicar las clases de cocina, es en



un todo análogo á las de otras escuelas, siendo, como en aquéllas, cursos que pudiéramos llamar de cocina científica. La profesora explica la composición de los alimentos y la cantidad de sustancias nutritivas que integran cada uno de los elementos que las componen. Además, en las mismas pizarras se deja escrita la lista de la comida de cada día, con el precio por plato y por persona, y para el número total de las que hayan de comer.

Como en esta escuela existen dos secciones perfectamente diferenciadas, con programas y reglamentos diferentes, una de ellas dedicada á las muchachas burguesas que deseen adquirir aquellas útiles enseñanzas sólo con la idea de aplicar sus conocimientos en la marcha razonada y científica de su casa, y otra dedicada á aquellas muchachas que, deseando aprender á fondo las enseñanzas del hogar, pretendan dedicarse más tarde al profesorado de las escuelas del hogar, las clases de cocina son totalmente distintas, puesto que las enseñanzas han de ser bien diferentes, y la escuela dedica una clase á la cocina de las alumnas burguesas, en la que todo está especialmente dispuesto para esta enseñanza, dándole solamente la parte de importancia que le corresponde.

Del mismo modo la cocina dedicada á las enseñanzas de la segunda sección que hemos establecido, es de lo más completo que puede concebirse, existiendo clases diferentes para la cocina de gas y de carbón, con sus mesas para preparar los alimentos para ser después cocinados. Esta diferencia en la alimentación del fuego se hace para acostumbrar á las alumnas al manejo de los dos sistemas de uso más extendido, casi único. Con el mismo fin de acostumbrarse á tratar, conservar y limpiar los utensilios auxiliares de toda cocina, la dirección de esta escuela dispuso que dichos utensilios fueran no sólo de una clase, ni aun de la más corrientes, sino que las alumnas se acostumbrasen á tratar los níquelados, así como los de cobre y esmaltados, siendo de las tres clases los accesorios culinarios usados en esta escuela.

En esta escuela no admiten, como en otras similares suizas, personas ajenas pensionistas que van á comer á medio día; su



amplio comedor, alegre y espacioso, lo llenan las alumnas internas y las de las clases de cocina, consumiéndose en general en cada mesa lo hecho por las alumnas que á ella se sientan. En el comedor se ve la característica del *confort* alegre de esta escuela, en la amplitud de sus ventanales que inundan de luz alegrando la estancia, en el decorado del conjunto y en los aparatos de luz eléctrica, de elegante sencillez, que penden de su techo.

En la clase de lavado y planchado preside también el orden y el buen gusto en las instalaciones, así como su utilidad. En la clase de lavado hay varias tinas para el lavado á mano y una máquina de lavar. En la clase de planchado, aneja á la anterior, se plancha todo lo que en la otra se lava, y también diferentes clases de ropas que las alumnas llevan de su casa. Creo inútil advertir que, en caso de epidemia, las precauciones que se toman, son extraordinarias, para evitar en estas clases cualquier contagio.

En la sala de planchado hay también los dos procedimientos más en uso para calentar las planchas, por un hornillo de carbón y por otro de gas. También para las ropas ya planchadas y para poderlas colocar sin que sufran lo más mínimo en su planchado, tiene la clase estantes y perchas.

### **Escuela de modistas y costureras de Zurich.**

Está instalada en un magnífico edificio, construído especialmente y decorado en sus fachadas con atributos de las profesiones que en él se estudian.

Esta escuela, que es de una entidad particular, recibe una subvención del Estado.

Las alumnas necesitan tener, para ingresar, catorce años.

En esta escuela las enseñanzas son solamente profesionales, y no existe ninguna clase del hogar.

Tanto la profesión de modista como la de costurera en ropa blanca se estudian en tres cursos, en los que sucesivamente, y por orden de dificultad, se van adquiriendo todos los conoci-



mientos necesarios para poder ejecutar un traje ó la más complicada confección de ropa blanca.

Entendiendo la dirección de la escuela que es conveniente á las alumnas dedicadas á las enseñanzas preliminares irse familiarizando con las más difíciles, y estando las alumnas de cada curso en su clase correspondiente, separadas por completo de las demás, procura que las alumnas del primer curso frecuenten las clases del segundo curso, y las de éste las del tercero.

Esta escuela, como tantas otras suizas, tiene una numerosa clientela, para la que trabaja.

Por lo tanto, siendo un verdadero taller abierto al público, en el que cada obrador es una clase dirigida por su maestra, y respondiendo á las condiciones de *confort* acostumbradas en las escuelas suizas, está dispuesta para tal sistema de enseñanza, y en su magnífica instalación cuenta con salas para recibir á los clientes, en donde se exponen las últimas revistas de modas publicadas, permitiendo á aquéllos elegir la forma y condiciones de sus vestidos. Completando su instalación, poseen asimismo varios salones para pruebas.

### **Escuela industrial y comercial de Zurich.**

Es para los dos sexos y, por lo tanto, en su parte de escuela profesional para la mujer, fué objeto de nuestro especial estudio.

Se divide en tres secciones:

1.<sup>a</sup> Escuela complementaria industrial. En ésta, además de una instrucción general, útil para cualquier profesión, tiene también cursos para los que deseen ingresar en los servicios del correo ó del telégrafo.

Sus enseñanzas comprenden dos semestres.

2.<sup>a</sup> Escuela de Oficios. En ésta se da una enseñanza práctica y manual. Sus cursos, que son cuatro, tienen una duración de un semestre, y preparan para las escuelas profesionales especiales. La edad de entrada en esta sección es la de quince años.



Y, por último, la tercera sección, á mi modo de ver la más interesante para mi estudio, se titula «Nueva escuela de arte industrial de Zurich». En ella se forman obreros de las siguientes profesiones, que en su mayoría son frecuentadas por alumnos de uno y otro sexo: dibujantes, tipógrafos, impresores, encuadernadores, litógrafos, orfebres, joyeros, cinceladores, pintores sobre vidrio, dibujantes de telas, bordados á la mano y á máquina, carpinteros de armar y ebanistas.

Para poder estudiar estas enseñanzas, es preciso tener un certificado del tercer año de una escuela secundaria y haber cumplido diez y seis años de edad.

En esta escuela se dan los cursos obligatorios para aprendices de todas las profesiones, y de que hablamos en las ideas generales de la enseñanza profesional de Suiza.

En la clase de encuadernación se ven las mesas para preparar el trabajo, una cizalla para el corte de cartones al tamaño del libro que se desee encuadernar, una guillotina para los libros y una máquina para dorar las cubiertas.

Sobre los armarios se ven los telares para el cosido á mano de los libros.

Contrasta esta clase de encuadernación con la que de Bruselas cito en estas páginas, en que tanto en la encuadernación como en el dorado hay una ausencia casi completa de máquinas, para acostumbrar al obrero á la labor á mano, más difícil y cuidada. Claro es que la clase de encuadernación que nos ocupa da la enseñanza con menos carácter artístico y más comercial, situando al ó la aprendiz en idénticas condiciones que en el taller corriente.

Los cursos, que se hacen de un modo concreto y práctico, tienen una duración de tres años, dándose cuatro lecciones por semana, de ocho á doce de la mañana.

Los muros de la escuela se decoran con obras litográficas maestras, muchas de ellas ejecutadas por los alumnos de esta interesante clase, que se da en cuatro años, siendo los cursos teórico-prácticos. Las lecciones son cuatro por semana, y de ocho á doce de la mañana.



Hay también clase de orfebrería, de ocho á doce de la mañana, cuatro veces por semana, siendo la duración de los cursos de tres años.

A esta clase asisten alumnos de los dos sexos, como á las anteriores.

Otra de las clases frecuentadas por los alumnos de uno y otro sexo es la de hojalatería, con una completa dotación para las clases prácticas.

La duración de los cursos, que son siempre teórico-prácticos, es de tres años, siendo las clases también por la mañana.

### **Escuelas del Hogar y Profesionales, de Berna.**

Una de estas escuelas es la de Stædt Mædcheuschule, escuela secundaria, instalada en un colosal edificio, con gran número de clases generales.

Me interesó, porque, además de las clases que componen sus enseñanzas secundarias, es decir, de ampliación de las escuelas primarias, tiene cursos profesionales dedicados á las costureras y otros de lavado, planchado y cocina.

Para sus enseñanzas secundarias acababa de instalar un magnífico y completo laboratorio de química que vi terminado, pero aún sin utilizar, dispuesto para ser inaugurado en el curso de 1914-1915.

Esta escuela posee un completo material de enseñanza, y en una de las clases de ciencias estaban dispuestos, al lado de la mesa del profesor, para ser estudiados, dos modernos aparatos telefónicos.

Otra de las escuelas á que asistí fué la Frauen-Arbeitschule, fundada y mantenida por la Sociedad de damas suizas, sección Berna. Es una escuela profesional y del hogar, con todas las clases comunes á estos establecimientos.

En la clase de planchado se plancha solamente la ropa que las alumnas llevan de su casa, porque la escuela no tiene clase de lavado.



En los comedores sólo comen las alumnas de la clase de cocina ó las demás de la escuela, pero no como en otras suizas, que pueden ir pensionistas.

A la parte profesional se le da gran importancia, tanto á la confección de vestidos como de ropa blanca, estando duplicados todos los cursos por el gran número de alumnas que frecuentan la escuela.

Y, por último, visité otra Escuela del Hogar Profesional, de la Sociedad de Señoras suizas, escuela destinada á las que deseen hacerse profesoras de las escuelas del hogar.

Está instalada en amplio edificio, teniendo un jardín al frente, del que cuidan las alumnas como una de sus obligaciones.

Cuando la visité se estaban haciendo grandes obras en el interior de la escuela, para dotarla de todo el *confort* moderno, tanto en las clases, pasillos y escaleras, como en los numerosos cuartos de las alumnas que forman el internado.

En las clases de cocina se confecciona la comida no sólo para las alumnas internas, sino para las externas que lo deseen, á las que se les sirve una buena comida por 1,50 francos.

No habiendo diferencias dignas de señalar con las demás escuelas suizas, limito á esta noticia lo que pudiera decir de las escuelas de Berna.



## BÉLGICA

**Las escuelas profesionales femeninas en Bélgica.**

Las escuelas profesionales no son en Bélgica dependientes del Estado, sino que éste deja la iniciativa de la creación de aquéllas á los particulares y á las agrupaciones de los profesionales de los distintos oficios, y también á las administraciones comunales ó provinciales.

El Estado da subsidios á las escuelas así formadas, teniendo el derecho de inspeccionar los reglamentos y programas, así como su profesorado.

Las cantidades con que el Estado contribuye al sostenimiento de las escuelas profesionales, cuando los cursos son teóricos, solamente se elevan á un tercio de todos los gastos; entre estas escuelas se cuentan las escuelas y cursos industriales, escuelas y cursos de dibujo industrial y profesional, y escuelas y cursos comerciales.

Cuando, además de las clases teóricas, se siguen cursos manuales, entonces el Estado le da á la escuela los dos quintos de sus gastos totales; entre estas escuelas se cuentan las escuelas y cursos profesionales, escuelas y clases del hogar y los talleres de aprendizaje.

En cuanto á los gastos ocasionados por la construcción de edificios ó alquiler de local apropiado, está por entero á cargo de los organizadores, no contribuyendo el Estado más que con la mitad del gasto que suponga la compra del material y herramientas para la escuela y talleres, así como los muebles necesarios, previa aprobación de presupuestos detallados, y presentación de facturas luego.

Al citar las escuelas comprendidas en las dos categorías dife-



rentes que establece el Gobierno para conceder subsidios, hablemos de un gran número de diferentes escuelas y cursos, y para que se vea en qué consisten esas diferencias, citaremos la clasificación en cuanto á escuelas femeninas se refiere, y seguiremos el orden desde las más elementales á las escuelas profesionales, que son las superiores.

La clasificación á que nos referimos, es: escuelas y clases del hogar; talleres de aprendizaje y cursos profesionales; escuelas del hogar y profesionales; escuelas profesionales y del hogar, y escuelas profesionales.

Diremos cuatro palabras sobre las condiciones que deben reunir las enseñanzas para que se clasifique la escuela en el grupo que la corresponda.

*Escuelas del Hogar.*—Empezó su funcionamiento en Bélgica en el año 1889, y sus enseñanzas, que se dan en un año y son diarias, ó al menos cuatro días por semana, tienen carácter teórico y práctico, dirigiéndose especialmente á las muchachas que han cumplido catorce años y que pertenecen á familias obreras.

En estas escuelas no se admiten en cada clase más de 24 alumnas, repartidas en grupos de seis para cada trabajo simultáneo.

Las enseñanzas que en ellas se dan son: las de cocina, limpieza, legiado, planchado, compostura y cuidado de trajes y ropa blanca. A los trabajos prácticos precede siempre una explicación para que las alumnas puedan proceder con previo conocimiento.

Las clases del hogar están abiertas ocho ó diez meses, á no ser que se pida por las alumnas que se prolongue la duración de las clases, y entonces siguen abiertas todo el año.

Las enseñanzas que comprende esta clasificación se destinan á las alumnas de las clases superiores de las escuelas primarias, exigiéndolas para la asistencia á las clases del hogar la edad de doce años al menos. También son frecuentadas por las alumnas de las escuelas de adultas, exigiéndose al menos la edad de catorce años.



Además de considerarse estas clases del hogar anejas á aquellas escuelas primarias, también existen, con carácter independiente, destinadas á la enseñanza del hogar para las adultas.

En estas clases del hogar, las horas dedicadas á los trabajos son sólo de dos y media á tres por semana. La duración de los estudios es de dos años y tienen los mismos programas que en las escuelas del hogar, siendo su diferencia esencial respecto de éstas, además del tiempo dedicado á las enseñanzas, la de que los cursos relacionados con la confección de vestidos y ropa blanca son voluntarios, y en las escuelas son obligatorios, puesto que su principal objeto es el dar una enseñanza del hogar á las adultas que la deseen para que puedan llevar á las labores de su casa esos útiles conocimientos.

Convencido el Gobierno belga de que uno de los mejores medios de propaganda para estas enseñanzas es el de mostrarlas prácticamente, se ocupa de instituir escuelas del hogar ambulantes, con objeto de llevar la utilidad de estas enseñanzas á los sitios alejados de dichos Centros de cultura y fomentar de este modo no sólo la afición á estas prácticas, sino también á que se formen nuevas entidades que, conociendo las ventajas que pueden reportar á las jóvenes muchachas y la protección que el Estado dispensa á dichas escuelas, anime á las personas ó empresas industriales á establecer cursos de la índole dicha.

*Talleres de aprendizaje y cursos profesionales.*—Dan sus enseñanzas á las obreras jóvenes, admitiéndose á éstas en los primeros á la salida de las escuelas primarias. Su objeto es el aprendizaje práctico del oficio para que cada una tenga aptitudes, existiendo varios talleres, dedicado cada uno á un oficio determinado. Para que no se olviden los conocimientos de la escuela primaria, se dan clases de aritmética, de francés y flamenco.

En cuanto á los cursos profesionales, están destinados á combatir el aprendizaje en el taller del patrón, que suele ser casi siempre rutinario é insuficiente, acostumbrando á las aprendizas á no ejecutar más que una sola parte del trabajo que constituye la total obra del taller y, por tanto, no llegando nunca, ó si aca-



so al cabo de un tiempo exageradamente largo, á darse cuenta del conjunto del oficio elegido y teniendo que limitar sus justas aspiraciones en los estrechos límites que le señala aquel modo de aprender su oficio. Pues bien, para subsanar tan grave inconveniente, los cursos profesionales se dan por la noche, y de este modo pueden asistir todas las aprendizas ú operarias de cualquier taller, dándose además una clase de dibujo como poderoso auxiliar de cualquier profesión.

*Escuelas del hogar y profesionales.*—Aunque tienen el calificativo de profesionales, realmente no son más que escuelas del hogar con algunas elementales enseñanzas aplicadas al hogar. Por ser del mismo carácter que las profesionales, se calificó á estas escuelas de profesionales, aunque las alumnas que frecuentan dichas escuelas, pertenecientes en su inmensa mayoría á la clase burguesa, no son las que pretenden aprender una profesión, sino solamente llegar á adquirir un conjunto de enseñanzas que las coloque en el hogar con buen conocimiento de todo cuanto en él las rodea y se lleva á afecto, siendo la duración de los estudios de dos años y dándose seis horas de clase diarias.

Los cursos teóricos comprenden las siguientes enseñanzas: aritmética, nociones de contabilidad, francés ó flamenco y algunas veces los dos. Los cursos prácticos comprenden: costura, reparación de vestidos y ropa blanca, corte y confección de vestidos, dibujo y trabajos del hogar.

*Escuelas profesionales y del hogar.*—En ellas, las enseñanzas profesionales tienen un valor marcadamente mayor que en las escuelas anteriores, llamadas del hogar y profesionales, tanto que la duración de las enseñanzas es casi siempre de cuatro años, ó sea el mismo tiempo que en las escuelas profesionales propiamente dichas, siendo las clases teóricas las mismas que en esas escuelas profesionales, y los cursos profesionales dados con todo esmero y sobre casi todas las profesiones á que la mujer puede dedicarse.

Además, en estas escuelas existe una sección del hogar, que es obligatoria para todas las alumnas.



No cito las diversas enseñanzas de las escuelas clasificadas en esta sección, porque más tarde doy, con algún detalle, una de las más interesantes.

Estas escuelas conceden los diplomas que confirman la enseñanza profesional, y las alumnas que salen de ellas con este certificado pueden, mediante un año más de estudios en una escuela profesional, adquirir el diploma que la pone en condiciones de poderse dedicar á la enseñanza profesional.

Y por fin, hablaremos de las escuelas profesionales, que son las de un grado superior, dedicadas especialmente á que las alumnas adquieran una enseñanza profesional, aumentándose de año en año el número de las profesiones que en estas escuelas se van dando.

No voy á repetir aquí la relación de las enseñanzas, tanto teóricas como prácticas, porque más tarde hablo de ellas con todo detenimiento, y repetirlo sería hacer más pesada mi labor, ya de suyo un poco árida. Sólo sí diré, como líneas generales, que en éstas la duración de las enseñanzas es de cuatro años, no pudiendo, como en las escuelas anteriores profesionales y del hogar, ser de tres como minimum. Las enseñanzas se dividen en dos secciones, dándose las teóricas por la mañana y las prácticas por la tarde, ó á la inversa. Esta división del tiempo es también aplicable á las escuelas profesionales y del hogar.

En las escuelas que ahora nos ocupan, no existen cursos de enseñanzas del hogar, y por ello este nombre se aleja de su título; solamente algunas, muy contadas, tienen una clase de cocina, como enseñanza de utilidad para la mujer que más tarde ha de regir su casa.

Para terminar, expongo un cuadro del número de escuelas de cada una de las clases dichas que hay en Bélgica, con el número de alumnas y profesores, cuadro tomado del último *Rapport général sur la Situation de l'Enseignement technique en Belgique*, publicado en el año 1912:



|                                         | Coste<br>total. | Número<br>de<br>institu-<br>ciones. | Número<br>de<br>profe-<br>sores. | NÚMERO DE ALUMNAS |                                   | COSTE MEDIO              |                |
|-----------------------------------------|-----------------|-------------------------------------|----------------------------------|-------------------|-----------------------------------|--------------------------|----------------|
|                                         |                 |                                     |                                  | Total.            | Medio<br>por<br>institu-<br>ción. | Por<br>institu-<br>ción. | Por<br>alumna. |
| Escuelas y clases<br>del hogar .....    | 448.661         | 306                                 | 619                              | 12.542            |                                   | 1.466                    | 37,77          |
| Talleres de apren-<br>dizaje.....       | 69.877          | 12                                  | 69                               | 1.007             | 4841                              | 5.823                    | 69,39          |
| Cursos profesiona-<br>les .....         | 36.982          | 8                                   | 73                               | 660               | 91                                | 4.622                    | 56,03          |
| Escuelas del hogar<br>y profesionales . | 30.794          | 7                                   | 33                               | 365               | 52                                | 4.399                    | 84,36          |
| Escuelas profesio-<br>nales y del hogar | 272.551         | 20                                  | 192                              | 1.169             | 58                                | 13.627                   | 233,15         |
| Escuelas profesio-<br>nales .....       | 677.080         | 36                                  | 488                              | 4.534             | 126                               | 18.808                   | 149,31         |

Ya que hablo también más lejos de las escuelas á las que asis-  
ten alumnos de los dos sexos, me parece de interés exponer á  
continuación un pequeño cuadro, en el que se expresa la clasifi-  
cación de dichas escuelas y el número de alumnos de cada sexo.  
Todos estos datos, de una conferencia pronunciada el 30 de Mayo  
de 1910, por Mr. Jean Stevens, director federal de la Adminis-  
tración de la enseñanza industrial y profesional del ministerio de  
Industria y de Trabajo, Conferencia que dicho señor me cedió, y  
cuyo título es «L'Enseignement industriel et professionnel en  
Belgique»:

| DESIGNACIÓN<br>DE LAS INSTITUCIONES              | Número<br>de<br>insti-<br>tuciones. | Profesores. | ALUMNOS  |          |
|--------------------------------------------------|-------------------------------------|-------------|----------|----------|
|                                                  |                                     |             | Mujeres. | Hombres. |
| Escuelas superiores espe-<br>ciales.....         | 15                                  | 302         | 7        | 1.832    |
| Escuelas y cursos industria-<br>les .....        | 90                                  | 1.136       | 1.223    | 24.751   |
| Curso de dibujo industrlal<br>y profesional..... | 41                                  | 145         | 21       | 2.308    |
| Cursos comerciales y de<br>lenguas.....          | 21                                  | 192         | 1.391    | 4.058    |
| Escuelas profesionales.....                      | 68                                  | 527         | 89       | 6.474    |
| Cursos profesionales.....                        | 16                                  | 79          | 153      | 1.098    |



### **Escuela «Bischoffsheim».—Escuela profesional de Bruselas.**

Esta escuela lleva el título de Bischoffsheim, del nombre de uno de sus fundadores, que prestó gran ayuda á su fundación y funcionamiento, cediendo importantes donativos, y también con valiosos préstamos á pequeñísimo interés, completando de este modo unas veces los gastos de la escuela y contribuyendo otras á la adquisición de un edificio propio.

Esta escuela, fundada por «L'Association pour l'enseignement professionnel des femmes» en el año 1865, fué hasta 1867 una institución privada, pasando á ser desde 1868 un establecimiento comunal y recibiendo del Gobierno un subsidio anual; aunque, como es sabido, dicho subsidio forma sólo parte de los gastos de la escuela, cubriéndose el resto con subvencionss de la provincia y del Municipio, con donativos de particulares y con los honorarios que pagan las alumnas.

Éstas pueden ingresar á los doce años, una vez probado que poseen los conocimientos de la enseñanza primaria, que acreditan mediante un examen.

Las enseñanzas, como en todas las escuelas profesionales, se dividen en generales (obligatorias para todas las alumnas que no tengan certificado de la escuela media) y cursos especiales, para el aprendizaje de ciertas profesiones femeninas.

Los cursos generales comprenden: Lengua francesa y flamenca; Aritmética con nociones de contabilidad; Historia y Geología; Geometría y Ciencias aplicadas á los diferentes cursos profesionales; Higiene práctica y profesional; Economía doméstica; Cocina; Dibujo; Gimnasia y Pedagogía maternal, y como cursos voluntarios, Inglés y Alemán.

Los cursos especiales son: 1.º Comercio.—2.º Esteno-dactilografía, independiente del comercio.—3.º Confección de trajes de señora.—4.º Confección de ropa blanca y bordado en blanco.—5.º Confección de sombreros.—6.º Fabricación de flores artificia-



les.—7.º Dibujo.—8.º Pintura aplicada á los usos industriales; pintura sobre porcelana, sobre vidrio y sobre tela. 9.º Bordado artístico.—10. Batik.—11. Otros cursos que el Consejo juzgue útil establecer y para los cuales se inscriban un cierto número de alumnas.

No he de hablar de los cursos generales, por dos razones: porque sus enseñanzas tienen poca novedad, pues son en un todo parecidas á las demás escuelas secundarias, y porque mi objeto principal fué estudiar la parte profesional.

En los comienzos de la fundación de esta escuela, las clases de confecciones estaban confiadas á una profesional, que instalaba su taller sirviéndose de las alumnas de la escuela. Al principio se creyó que este sistema tenía la ventaja de procurar trabajo á las alumnas, sin que ellas tuvieran que hacer desembolsos; pero bien pronto se vió que la profesora, atenta á su clientela, cuidaba más de terminar sus encargos lo más deprisa posible, que de distribuir el trabajo bajo el punto de vista pedagógico más conveniente. Así resultaba que había alumnas que no hacían durante todo un curso más que una parte del trabajo, porque así convenía á los intereses de la profesora.

Desechado este sistema, que además tenía el inconveniente de exigir una contabilidad muy complicada, se sustituyó por el actual, en que la alumna realiza una cantidad de trabajo que en el programa se especifica de antemano, y que la prepara para ser una buena directora de taller, que es el objeto perseguido por la escuela, y no como sucedía con el primer sistema, en una costurera adelantada.

El programa que es preciso ejecutar, lo llevan á efecto, ya haciendo las confecciones que en él se especifican, para las mismas alumnas ó para sus familias, ya también á clientes que ellas buscan ó que la escuela les proporciona, clientes que no tienen más gastos que los que les cuesten los materiales, puesto que la alumna se ve satisfecha con no tener que hacer gasto alguno para la ejecución de todo el programa.

En la clase de flores artificiales, ha sido también sustituido el



primer sistema por el de recibir las primeras materias de un comercio, al cual entregan, á cambio, las flores hechas para la venta. Como se ve, tampoco tienen necesidad las alumnas de desembolsar cantidad alguna para los trabajos de esta clase. Yo pude admirar la perfección de las flores artificiales confeccionadas en esta clase, y el orden y buen cuidado de todos los útiles que en la misma emplean.

Uno de los cursos especiales de esta escuela es el de Batik, interesante enseñanza que no he visto en ninguna otra escuela profesional, y que por su cómodo medio de llevarse á cabo, y por prestarse las obras así ejecutadas á tener múltiples aplicaciones, es de gran interés para incluirse en el programa de una escuela profesional femenina. Y por ser una industria seguramente nueva en España, escribo unas líneas sobre ella.

El Batik es una profesión decorativa importada de Java. Para ejecutarla, se usan unos pequeños útiles llamados «tyantinys», contruídos con una delgada chapa de cobre y que tienen la forma apropiada para su empleo cómodo. La directora de la escuela conserva una colección de estos pequeños útiles, de diferentes tamaños.

El primer profesor que hubo en esta escuela para la enseñanza del Batik, tuvo necesidad de aprender en Holanda esta profesión, en una escuela de Amsterdam.

El Batik consiste en la decoración de telas de seda, cuero, madera y pergamino, mediante colores planos, dados por inmersión en un baño de cada color, de los elementos que se deseen decorar, resguardando las partes que no se quieren teñir por una capa de cera blanca ordinaria. Para extender cómoda y debidamente esa cera, es para lo que se usa el útil de que antes hemos hablado.

Otra de las profesiones esmeradamente atendidas en esta escuela es la pintura sobre porcelana, ejecutada con un propósito genuinamente industrial, y á tal extremo se trata de huir de todo lo que pueda parecer esencialmente artístico en esta clase, que en el acabado folleto que ha publicado la escuela haciendo su



historia, al hablar de la índole de sus enseñanzas y publicar su reglamento, dice á este propósito: «La pintura sobre porcelana ó sobre vidrio, se sirve de colores convencionales forzosamente, para obtener después de la cocción tonos reales. Las alumnas acabarían por perder en absoluto la noción exacta de la tonalidad, si no se les obligase á ejercitar su vista para obtener tonos justos. A todo trabajo de cerámica ó de pintura sobre vidrio ó sobre tela, precede un proyecto á la acuarela. Muchas veces se ha querido ampliar este ejercicio y se ha pedido fuese permitido á las alumnas hacer estudios pintados al óleo. Los motivos que han hecho alejar al dibujo de figura del natural, fueron los mismos que hicieron rehusar esta demanda. Esto haría, en efecto, perder á la enseñanza de la pintura sobre porcelana su carácter industrial, para darla un sabor artístico, que induciría á error á las alumnas, haciendo sus ambiciones demasiado elevadas y á hacerlas concebir esperanzas irrealizables.»

Después de estos renglones, se explica que la mayor parte de las alumnas que frecuentan esta clase no tengan nociones de dibujo, y por esta razón, las del primer curso, con el color negro que ellas mismas preparan con negro de humo y goma laca, dedican sus primeras lecciones á trazar líneas rectas sobre azulejos blancos, líneas que trazan con un pincel de pelo largo y flexible.

Habituadas á este trazado, empiezan ya á dibujar sobre platos y jarrones de barro de superficie áspera, y hacen los dibujos sólo con el negro dicho; y de este modo, acostumbrándose á trabajar sobre una superficie áspera, cuando por haber llegado á un cierto período de perfección pasan á pintar sobre porcelana, encuentran cierto placer en la ejecución de los trabajos sobre la superficie lisa, y los progresos que realizan son más rápidos.

Más tarde siguen las alumnas el procedimiento corriente de pintura sobre porcelana, cuyo aprendizaje dura dos años.

Para terminar las notas sobre esta interesante escuela, he de decir que tiene un pequeño Museo permanente de algunas de las obras de las alumnas, que el Consejo de administración compra en la Exposición que anualmente se celebra.



La alumna que haya conseguido, después de tres ó cuatro años, que es la duración de los cursos, el diploma de la escuela, puede estudiar un año más de ampliación y obtener el título de maestra profesional, y de la importancia de la adquisición de este nuevo título puede juzgarse sabiendo que la escuela tiene colocadas, como tales maestras profesionales, á 53 alumnas en Bélgica, una en Rusia y una en Bulgaria.

### **Escuela «Funck».—Escuela Profesional, de Bruselas.**

Esta escuela, una de las más antiguas belgas, á la que asisten gran número de alumnas, corresponde á la serie de las calificadas como profesionales simplemente en la división que el Gobierno belga establece de las escuelas femeninas. A pesar de ello tiene una interesante clase de cocina, enseñanza que pertenece, como es sabido, á las Escuelas del Hogar, y que se da en la escuela que nos ocupa como complemento de la Escuela Profesional, puesto que siendo su objeto la enseñanza de alguna profesión con que la mujer pueda luchar en la vida, á ser posible en su casa, es indudable la importancia de una enseñanza tan casera y tan femenina como la culinaria.

Como las escuelas profesionales belgas no tienen los mismos programas, sino que se atiende en cada uno de ellos no sólo á las necesidades de una región, sino hasta del barrio en que la escuela se halla instalada, de aquí que las enseñanzas sean diferentes en parte, aunque coincidiendo en casi todas las generales y en las condiciones de ingreso y otorgamiento de certificados y diplomas.

En la escuela «Funck» son admitidas las alumnas á la edad de doce años, después de demostrar sus conocimientos de la escuela primaria.

Y dentro de la escuela, las enseñanzas se dividen en dos secciones: una comercial, cuyos cursos comprenden tres años de estudios, y otra de cursos profesionales, cuyas enseñanzas de



confección de vestidos, sombreros, ropa blanca y bordados, comprenden cuatro años de estudios. Claro es que las alumnas de los cursos profesionales que quedan dichos tienen que asistir á los cursos generales, que comprenden las siguientes enseñanzas: francés, aritmética, comercio, geografía, ciencias y tecnología, historia, flamenco, inglés, alemán, escritura, gimnasia, dibujo, fisiología é higiene y geometría; para las alumnas de los cursos profesionales antes anotados las mismas enseñanzas, mas costura, estenografía y dactilografía, para las de la sección comercial.

Las alumnas que hayan cursado los tres cursos en que se dan las enseñanzas generales, pueden examinarse para poder obtener un certificado de fin de estudios, y al terminar los cursos profesionales, y también mediante examen, pueden obtener el diploma de aptitud. De la misma manera que en otras escuelas profesionales, las alumnas que poseen dicho diploma de aptitud pueden cursar durante un año más la profesión que cada una elija, y al fin del cual sufren un examen para poder tener derecho al certificado de aptitud para dedicarse á la enseñanza profesional.

Recientemente se ha organizado en esta escuela un curso de perfeccionamiento, respecto del cual dice el prospecto de la escuela lo siguiente:

«Las jóvenes que hayan terminado sus estudios profesionales, son admitidas al curso de perfeccionamiento: historia, historia del traje, historia del arte, conversación sobre comentarios de lecturas, teniendo por objeto el desarrollo intelectual y moral; dibujo decorativo, dibujo profesional y su aplicación á los oficios de la costura (vestidos, ropa blanca, sombreros, bordados).»

Los cursos se dan todos los días (á excepción del jueves por la tarde), de ocho y media á once y media, y de una y media á cuatro y cuarto.

Las alumnas pagan 25 francos por trimestre, y si son varias hermanas, una paga los honorarios completos y las otras el 20 por 100 menos.

En Bélgica se da una gran importancia al dibujo; pero por



haber visto en la escuela que nos ocupa un verdadero interés en aquella enseñanza, detallaré aquí la marcha seguida en sus clases de dibujo, especialmente la de aplicación á la confección de vestidos. En las clases de costura, dividida, como ya es sabido, en cuatro años, se hacen por escalas sucesivas, desde las puntadas más sencillas y ejercicios de costura de todas clases, hasta el traje más complicado. Las alumnas de todos los cursos dibujan de antemano todo lo que han de ejecutar en un pequeño álbum, y para llegar á esto veamos su interesante procedimiento de enseñanza. Se empieza por la copia del natural de sencillísimos objetos, como escuadras y cartabones, se ejercitan en el trazado á mano alzada de rectas paralelas y de diferentes curvas, y se hacen ensayos de copia de tonos lisos de diferentes telas, en calidad y color, formando la gama de tonos de un color cualquiera de los hechos.

Más tarde copian la forma del cuerpo de maniqués difentes de mujer y niña, pasando luego á copiar del natural, elementos del traje, como mangas sueltas, faldas, adornos, etc., y finalmente, copiando del natural trajes completos, al lápiz y á la acuarela.

Adquirida la práctica del dibujo de blusas y trajes completos, se someten las alumnas á ejercicios tan interesantes como los siguientes: el llamado dibujo *al dictado*. El profesor dice á la alumna: he visto un traje de tal ó cual forma, y con tal clase de adornos situados de este modo; y las alumnas lo dibujan como ellas se han dado cuenta, para ver si su dibujo es lo que el profesor vió; de este modo, cuando el cliente les habla de un traje de forma especial que ha visto en la calle ó en una tienda, podrán dibujarle las que han realizado este aprendizaje, acertando seguramente con lo que el cliente vió.

Del mismo modo, para acostumbrarse á la observación y á la retentiva, se las coloca un maniquí vestido delante de las alumnas un cierto número de minutos; después se les quita, y las alumnas deberán dibujarlo de memoria con el mayor número de detalles que observaron.

También se realizan estudios de composición decorativa, to-



mando como dato las hojas y flores que cogen las alumnas en las excursiones que de tiempo en tiempo llevan á efecto, ya también con los croquis de elementos de diferentes estilos que ven en los Museos.

En todos los cursos profesionales cada alumna lleva una libreta con todo esmero, en la que anota todos los gastos que realiza en cada una de las obras que hace dentro de la escuela y el tiempo que invirtió en ejecutarlas, acostumbrándose así á llevar una contabilidad racional, de necesidad imprescindible en cualquier profesión que se ejerza.

La sección de comercio es también en esta escuela objeto de especial atención, teniendo una clase modelo de moderna organización de *bureaux* por sistema americano, constitución de expedientes comerciales y archivos, sirviendo los expedientes de la escuela y sus colecciones de cartas y catálogos para servir de práctica á las alumnas. En esta clase hay una colección de máquinas de escribir de diversas marcas, de las que, aunque no conocen las alumnas á fondo el mecanismo, sí su manejo y modo de reparar las averías más sencillas y frecuentes.

Ya hemos dicho que en esta escuela, aunque es profesional, existe una clase de cocina, en la que cuando la visité se preparaba comida para treinta alumnas, existiendo un orden y una limpieza extraordinarias, y la profesora exhibía con orgullo utensilios que llevaban cinco años de servicio, puestos al fuego frecuentemente y tenían el aspecto de nuevos. La cocina empleada es de carbón. Cuadros murales indicando las diferentes calidades de las carnes de vaca, carnero y cerdo y su modo más á propósito de ser tratadas, según la clase, decoraban las paredes.

Por las enseñanzas de esta escuela se ve la tendencia respecto de la instrucción profesional y general; en la profesional se dan enseñanzas prácticas que las alumnas puedan utilizar más tarde como medio de vida, mientras que en las enseñanzas generales se dan aquellos conocimientos que, ó bien pueden servir de base para la enseñanza profesional, como, por ejemplo, la geometría para el dibujo, ó bien simplemente, para la cultura general. Así



en la sección de ciencias correspondiente á las enseñanzas generales con aplicación á las diferentes profesiones, se dan las siguientes enseñanzas:

*Primer año: Aire, composición y propiedades.*—Oxígeno, preparación y propiedades, Carbono; variedades, carbono natural y artificial, propiedades. Combustión; ácido carbónico, preparación y propiedades. Agua, composición, análisis y propiedades. Hidrógeno, preparación y propiedades. Comparación entre ácidos, bases y sales, por medio de experiencias. Propiedades generales de estas substancias.

*Segundo año: Los alimentos.*—Azúcar, remolacha, caña; preparación, refinado y propiedades. Grasas, variedades y propiedades. Albúmina, almidón y fécula. Fermentación alcohólica. Panificación. Vino, sidra, perada, etc., cerveza. Fermentación acética y fabricación del vinagre. La leche, propiedades y composición. Fabricación de manteca y queso. El café, su procedencia y propiedades. Chocolate, su procedencia, propiedades y fabricación. Medios de conservar los alimentos.

*Tercer año. I.*—Tecnología de los tejidos.—La seda.—Lino y cáñamo.—Algodón y lana.—Procedencia de estas materias: filatura y tejidos.—Tinte.—Tejidos de punto, encajes, pasamanería.

II.—Fabricación de sombreros.—Fielto de lana y de pelo.—Sombreros de paja.

III.—Fabricación de agujas, alfileres y botones.

IV.—Fabricación de papel: materias primeras y operaciones principales.

Para la sección comercial, el programa es muy parecido al anotado.

En el programa que copio se ve, por la cantidad de industrias estudiadas en un curso y por su clasificación entre las enseñanzas generales, que sólo se dan de cada una ideas generales; diferenciándose de las enseñanzas profesionales, en que éstas se dirigen á proporcionar á las alumnas conocimientos prácticos suficientes para ejercer las distintas profesiones, y en que en cada curso se atiende á un corto número de dichas profesiones.



Es, pues, una diferencia que debe tenerse muy en cuenta al establecer una escuela profesional femenina que esté llamada á tener verdadera utilidad, estableciendo la diferencia que estas belgas, perfectamente estudiadas y dirigidas, tienen entre la industria cuyo conocimiento sirve de complemento á la cultura general de las alumnas, y las que pueden servir para llevarlas á la práctica. Nadie ignora que es interesante tener siquiera sea una idea del modo de fabricarse los elementos de más frecuente uso, pero entre esto y el conocimiento práctico de una industria para llevarla al hogar como medio de vida hay una gran diferencia, que no puede olvidarse en modo alguno al estudiar un plan de enseñanza para una escuela profesional y redactar sus programas.

La escuela Funck, de Bruselas, es un ejemplo vivo de la diferencia que deseo hacer resaltar, y de dicha escuela se puede tomar buena nota, porque su funcionamiento es un éxito constante por la bondad de su plan de estudios y su modo de desarrollarse.

### **Escuela «Couvreur».—Escuela Profesional y del Hogar, de Bruselas.**

Fué fundada esta escuela en 1888, como todas las profesionales, por una entidad particular, en este caso por l'Association pour l'enseignement professionnel des femmes, y como todas las que reúnen las condiciones exigidas, recibe subsidios del Estado, de la Provincia y del Municipio de Bruselas. Es, como queda anotado más arriba, de la categoría de profesional y del hogar, dándose en ella menos importancia que en las profesionales á las enseñanzas de la sección profesional, y en cambio prestándose una mayor atención á las enseñanzas del hogar, teniendo instalada una amplia clase de lavado y planchado, enseñanza de la que no se ocupan en las escuelas profesionales de que en esta Memoria hablamos.

De la misma manera, la enseñanza de la cocina adquiere un carácter más amplio, y de ello me di buena cuenta, porque en la



clase de cocina se celebró ante mí un improvisado examen de todas las alumnas del turno de aquel día, en el que demostraron conocer los principios nutritivos de los diferentes alimentos, pudiendo establecer una lista de platos, comprendiendo los elementos nutritivos necesarios para la vida. Del mismo modo, se las enseña la conservación de frutas y legumbres, y se las recomienda las adquieran en época en que aquéllas estén baratas.

Para acostumbrar á las alumnas á darse buena cuenta del coste y calidad de los alimentos, la profesora encarga cada día á un grupo de alumnas la compra necesaria. La alumna, bien en las tiendas que encuentra en su camino ó yendo al mercado más cercano, compra lo que se la encargó, y luego discute con la profesora respecto al precio y calidad de la compra, oyendo en caso necesario los consejos de la maestra para compras futuras.

La lista de la comida de cada día la escribe una alumna en una pizarra que hay en la clase para tal objeto, y pone al lado el precio total y el precio por plato, sumando luego estas cantidades, y sabiendo de este modo lo que costó la comida para todas las alumnas, lo que vale cada plato, y pudiendo determinar fácilmente el precio á que resulta la comida por alumna.

Las enseñanzas profesionales son igualmente objeto de atención, y están perfectamente cuidadas y debidamente dotadas. Dicha sección profesional comprende los cursos de comercio, estenografía y dactilografía, confección de vestidos, de ropa blanca y de sombreros. Los cursos de comercio se siguen en tres años de estudio, en dos los de esteno-dactilografía, y en cuatro los demás.

Como en todas las escuelas profesionales belgas se le da gran importancia á la clase de dibujo, en la que se empieza por hacer sencillos ejercicios de construcciones geométricas y ejercicios de trazados de rectas y curvas á mano alzada, pasando más tarde á dibujar nociones de perspectiva de sencillos objetos, como cuadrados y discos, haciéndose estos dibujos después de las explicaciones del profesor en la pizarra, de los elementos de perspectiva necesarios. En los dos últimos años se especializan para cada



profesión; se cuida de la combinación de colores, de modo que produzcan buen efecto estético en la confección de un traje, y en los modelos de creación de las alumnas se procura que intervenga el estudio de la historia del traje. Las alumnas dedicadas á la confección de sombreros, hacen asimismo sus dibujos en los últimos años, empezando por elementos sencillos, como flores, lazos, plumas, etc., hasta acabar con el sombrero completo, primero al lápiz y luego en color.

En esta escuela también se atiende á las enseñanzas de arte industrial, aunque marcadamente en un grado más elemental que en las escuelas profesionales, y se da una vez por semana un curso de pirograbado sobre madera, terciopelo y cuero, repujado de metales, y pintura sobre porcelana, seda, etc.

Estas enseñanzas van tomando en estas escuelas gran importancia, por prestarse á ser fácilmente ejecutadas en casa, y por ser muy á propósito para el trabajo de la mujer.

Como en las demás escuelas profesionales, puesto que al fin también la escuela Couvreur es profesional, las alumnas han de tener doce años de edad para su admisión, y también se estudian tres años de cursos generales, siendo las asignaturas, con ligeras variaciones, las mismas que en otras escuelas hemos consignado, expidiéndose certificados y diplomas, así como los títulos para maestras profesionales, de la misma manera que en las demás escuelas belgas, que en otra parte detallamos.

También posee esta escuela, como todas las demás de Bruselas y todas las belgas que he visitado, un amplio gimnasio en donde las alumnas no sólo hacen ejercicios de gimnástica, sino que se dedican al baile y á determinados juegos.

### **Escuela profesional de encuadernación y dorado, de Bruselas.**

Creí interesante (como creo haber dicho en otra ocasión) visitar y estudiar las escuelas profesionales que, no siendo exclusi-



vas de la mujer, la conceden, sin embargo, entrada en ellas, frecuentando sus clases, y con tal objeto visité en Bruselas las escuelas profesionales mixtas.

La escuela que ahora nos ocupa, fué creada por iniciativa particular, siendo una escuela libre, creada para dar á los jóvenes que se dediquen ó quieran dedicarse á las profesiones que en ellas se estudian, una enseñanza profesional teórico-práctica.

El capítulo II de su Reglamento, que se ocupa de sus enseñanzas, dice:

«La enseñanza práctica comprende:

1.º La encuadernación:

- a) Encuadernación corriente.
- b) Idem de biblioteca.
- c) Idem de arte.

2.º El dorado sobre cuero:

- a) Dorado sobre encuadernación corriente.
- b) Idem íd. de biblioteca.
- c) Idem artístico.

La enseñanza teórica comprende:

- a) Dibujo apropiado á la profesión.
- b) Tecnología del libro.
- c) Teoría de la armonía de los colores.
- d) Historia del libro y de la encuadernación.

Art. 4.º Los cursos completos comprenden cuatro años de estudios para la encuadernación y cuatro para el dorado.»

Para que puedan asistir á los cursos los aprendices que están ocupados durante el día, ó personas dedicadas á sus quehaceres, las clases se dan á diario, de ocho á diez de la noche.

Existe también un curso que pudiéramos llamar de perfeccionamiento, para adultos, al que asisten generalmente obreros de talleres de encuadernación y dorado, curso que se da solamente los domingos, de nueve á doce de la mañana.

Respecto de la admisión de alumnos, dice el citado Reglamento lo siguiente:



«Art. 7.º Para ser admitido en calidad de alumno, es preciso reunir las condiciones siguientes:

1.º Tener catorce años cumplidos para los cursos de noche, y veinte años para los cursos de adultos.—2.º Haber terminado los estudios primarios.—3.º Ser de buena conducta.

Art. 8.º Los jóvenes que sean aprendices en los talleres, tienen preferencia para la admisión.

Art. 9.º Los alumnos no pagan honorarios. Los cursos son absolutamente gratuitos. A los naturales de la provincia de Brabante sólo se les exige un derecho de inscripción de 10 francos por todo el año escolar, pagadero en el momento de inscribirse.»

Los cursos tienen lugar desde el 15 de Septiembre al 15 de Mayo.

Las clases de encuadernación y dorado están instaladas en tres grandes salas, una de ellas destinada á las clases teóricas y de dibujo; otra á taller de encuadernación, y la tercera á taller de dorado.

La instalación está perfectamente dirigida y cuidada, y se la ha dotado de todo el material moderno necesario, habiendo algo, como los hornillos de gas para calentar las herramientas empleadas para dorar, ideados por el actual profesor, y que resultan de gran comodidad.

Teniendo el criterio el director y profesores de que la encuadernación que más atención reclama no es la puramente comercial, acostumbran á los alumnos á verificar una esmerada encuadernación en que la máquina no interviene para nada, haciéndose las operaciones de cortado y sacado del cajo, no con la guillotina y máquina de hacer cajos, respectivamente, sino con la sencilla herramienta de mano llamada «Ingenio» y con el martillo. De este modo, acostumbrado el alumno á esta labor, que es lenta y pesada, encuentra una gran facilidad y produce una obra mucho más perfecta con el auxilio de las máquinas, que si desde sus comienzos hubiera realizado de este modo su trabajo.

En el taller de dorado, tienen perfectamente clasificados y or-



denados, no sólo las letras de bronce que se usan para la confección de rótulos, sino los hierros de dibujos artísticos que les han de servir para el decorado de las encuadernaciones.

En los muros de la amplia sala del taller, cuelgan admirables é interesantes fotografías, hechas por el profesor de la clase, de libros con encuadernaciones de gran mérito, y en una vitrina se exhiben un buen número de libros, unos encuadernados por los alumnos y otros adquiridos por la escuela por su innegable mérito artístico.

Para los ejercicios de dorado, se emplean trozos de cuero de la forma y tamaño necesarios para los dorados de pastas y de lomos, y como esto en la práctica se hace siempre sobre el libro ya encartonado, para imitar esto en lo posible y no estropear libros inútilmente, colocan el cuero sobre el lomo de un libro imitado, hecho de madera.

De la misma manera que en la clase de encuadernación, todas las operaciones se hacen á mano, no empleándose para nada las llamadas combinaciones y la prensa de dorar.

En esta clase se hacen, además, ejercicios de decoración sin dorar, sólo con la huella que produce el hierro caliente.

En los programas de las clases prácticas, figura, en primer término, el estudio de las herramientas y primeras materias necesarias en las dos profesiones dichas, y que en la práctica están íntimamente ligadas.

### **Escuela Profesional de Arte, aplicado á la Bisutería, Joyería, Orfebrería, Cincelado y Esmalte, de Bruselas.**

Esta escuela fué creada por el Sindicato de obreros joyeros, en el año de 1894.

También, como las demás escuelas belgas de su categoría, es ayudada en sus gastos por subsidios del Estado, de la Provincia y del Municipio de Bruselas.

Los cursos se dan de noche, los miércoles y viernes, habiendo



un curso los domingos de nueve á once y media de la mañana, en el que funciona, además de las diferentes profesiones que en esta clase se dan, un curso de grabado en cobre y uno de acuarela.

Esta escuela se destina á desarrollar el gusto artístico de los futuros profesionales, para aplicarlo á sus obras de joyería y orfebrería, inspirándose siempre en elementos de la Naturaleza; pero teniendo siempre especial cuidado de «formar buenos obreros de arte, capaces de comprender y ejecutar obras originales de bisutería, joyería, orfebrería ó cincelado, pero no artistas en el sentido usual de la palabra», como dice el Reglamento de la escuela.

Las enseñanzas se dan en cuatro años, siendo la base de ellas, como en todas las escuelas belgas, el dibujo, consistiendo éste en ejercicios á mano alzada, representaciones geométricas, nociones de perspectiva, y copia del yeso y del natural, flores, mariposas y pájaros, como elemento de inspiración para formas y colores.

En la clase de acuarela, que se da los domingos por la mañana para que se vean los colores con la luz del día, empiezan los alumnos iluminando láminas litografiadas en negro, y sólo con ligeras líneas, que representan diferentes objetos de arte, y muchos de ellos en relación con las profesiones que en la escuela se estudian.

Para dar á conocer de un modo exacto la división de las enseñanzas en los cuatro años, voy á copiar á continuación los programas de los cuatro cursos:

*Primer año.*—Curso preparatorio: Dibujo lineal. Ejercicios varios para el estudio de la medida y de las proporciones.—Formas geométricas (trazado). Formas geométricas en perspectiva. Dibujo de relieves con forma geométrica.—Lecciones prácticas de cincelado y joyería.

*Segundo año.*—Curso medio: Copia de ornamentos en relieve. Dibujos de modelados del natural y motivos de ornamentos de diferentes estilos.—Modelado, motivos de ornamentos, flores, etcétera.—Lecciones prácticas de cincelado y joyería.



*Tercer año.*—Curso superior: Reducción de modelados y de motivos de ornamentación apropiándolos á las joyas, piezas de orfebrería, etc.—Dibujo y modelado del natural; flores, insectos, pájaros, etc.—Composición con los elementos dibujados y modelados.

*Cuarto año.*—Curso de perfeccionamiento y de aplicación: Creación de joyas y su realización en plata, cobre ó plomo.—Educación estética, conversación y conferencias sobre asuntos que conciernen á la profesión.—Acuarela.—Esmalte.—Curso de perfeccionamiento de cincelado.

En las clases de joyería y repujado de metales, confeccionan los alumnos no sólo todas las clases de labor metálica de joyería, por ejemplo, como sortijas, armaduras artísticas para diversas aplicaciones, etc., sino que además se ejercitan en el montaje de toda clase de piedras preciosas. Los metales usados en el aprendizaje son la plata, y mas comúnmente el cobre.

Los talleres son amplios y reúnen todas las condiciones necesarias para el completo aprendizaje de las profesiones que en él se estudian.

No tengo que advertir que las diferentes clases y talleres son frecuentados por gran número de alumnas.

### **Escuela Profesional Comunal, de Lieja.**

De las escuelas por mí visitadas es, á mi juicio, una de las que más esmero ponen en sus trabajos, constituyendo un conjunto de obras de un acabado perfecto, de una limpieza en su ejecución verdaderamente ejemplar.

En esta escuela varía un poco el Reglamento con respecto á las demás belgas, que en estas páginas dejamos anotadas, especialmente en la parte referente al pago de honorarios.

La enseñanza comprende: cursos generales obligatorios y cursos profesionales.

Los cursos generales incluyen:



1.º La lengua francesa, principalmente desde el punto de vista comercial y de la correspondencia.—2.º La Aritmética, especialmente desde el punto de vista profesional.—3.º Primeros elementos de Geometría.—4.º Historia nacional contemporánea.—5.º Geografía, principalmente comercial é industrial.—6.º Nociones de Educación, de Higiene, de Economía doméstica, de Física y de Ciencias naturales, en relación con los cursos de Higiene y de Economía doméstica.—7.º Nociones comerciales.—8.º Gimnástica.

Los cursos profesionales comprenden:

1.º Confección de ropa blanca.—2.º Corte y confección de vestidos.—3.º Confección de sombreros.—4.º Dibujo profesional.

Las asignaturas de Economía doméstica, Ciencias é Higiene, están íntimamente ligadas y preside en estas enseñanzas un cierto carácter de técnica elemental, de indudable interés para la mujer de su casa, que de este modo puede conocer de una manera teórico-práctica utilísima, muchos de los elementos que intervienen en la casa moderna, algunos de ellos indispensables.

El programa de Dibujo profesional es muy completo. En los cuatro años en que se dan las enseñanzas del Dibujo (que es el tiempo dedicado en esta escuela á las enseñanzas profesionales), se aprende desde el trazado de líneas y sencillas figuras geométricas, hasta el dibujo de trajes y sombreros en tamaño natural, pasando por todos los grados del dibujo aplicado á las profesiones que se enseñan en la misma escuela, esto es, de copia de maniqués y elementos del traje y adornos de sombreros, dibujo aplicado á la confección de bordados, á la aguja y con galones, trencillas, etc.

De la misma manera, son objeto de especial atención los dibujos de memoria y los de creación de las alumnas.

Pasaremos por alto el curso de confección de ropa blanca y vestidos, por no tener ninguna novedad respecto á los demás en esta Memoria tratados.

Diremos unas palabras sobre el curso de sombreros; en éste, una profesional establecida es la maestra de la clase y propor-



ciona á las alumnas todo el material necesario para el aprendizaje desde sus comienzos, pero en cambio todas las labores que realizan las alumnas, especialmente las de los cursos superiores, responden á los encargos que en su casa tiene la profesora, es decir, que ésta se ahorra en absoluto la mano de obra de los sombreros que hace para su clientela.

En otra parte de esta Memoria dejo dicho que este sistema se empleaba antes en todas las profesiones enseñadas en las diferentes escuelas y que se prestaban á tal sistema, pero que se van desechando por los inconvenientes también allí dichos; además, en esta escuela se procura que la profesora se acomode á las necesidades de la escuela en cuanto sea posible, y no á las alumnas, á la división del trabajo que pudiera convenir para la mayor rapidez en la ejecución de los encargos.

### **Escuela Profesional Comunal, de Amberes.**

Esta escuela fué fundada por el «Cercle du Dénier des Écoles», y es una escuela profesional instalada en un soberbio edificio, construído para tal objeto por la villa de Amberes.

Aunque en lo fundamental tiene muchos puntos comunes con otras escuelas belgas, ofrece, sin embargo, diferencias en algunas partes de su programa, que es sobre lo que insistiré en mis notas.

En esta escuela, á mi modo de ver, si espléndido es el edificio, no igualado quizá por otra escuela belga, en cambio los resultados obtenidos por sus enseñanzas y el modo de estar organizadas no llega al de las otras belgas que he visitado.

En los cursos generales existe una parte en el programa de alguna novedad en relación con los demás programas que he recogido, puesto que además de las enseñanzas de francés, flamenco, inglés, alemán y Aritmética, teneduría de libros, Geometría, Historia, Geografía, nociones de Ciencias naturales, Física, Química, Higiene, economía doméstica, dibujo, caligrafía y gimna-



sia, hay el curso de moral y el que figura en el programa con el sugestivo título de «savoir vivre», y cuyo programa he juzgado interesante copiar, incluso sin traducir, para no desfigurarle en lo más mínimo, por no haberlo visto en ninguna otra escuela.

Un curso de educación, con dos años de estudios, se da á las alumnas de las dos clases superiores. Este curso comprende: 1.º La exposición razonada de los deberes morales, con ayuda de ejemplos escogidos en la historia y en la vida ordinaria.— 2.º Nociones de saber vivir.—3.º Lecturas hechas por el profesor, propias para inspirar á las muchachas, no solamente el deseo del bien, sino el de la belleza.

Es objeto asimismo de atención preferente el estudio de los medios de vida que necesitamos en el hogar, y por esta causa figuran en sus programas las enseñanzas que llevan el conocimiento teórico-práctico de los medios de calefacción, ventilación é iluminación de la vivienda, que si son interesantes para tenerse en cuenta en las casas amplias, lo son en grado mucho mayor en aquellas viviendas no todo lo espaciosas que fuera de desear y que por desgracia son las habitadas con frecuencia por las profesionales de las diferentes industrias, que trabajan en pobres habitaciones dentro del hogar.

Una diferencia esencial de esta escuela, respecto de las demás por mí visitadas en Bélgica, consiste en que, juzgando caro el medio necesario para que las alumnas empleen las telas y elementos de la práctica, se contentan con llevar á efecto los ejercicios, ya en papel en sus primeros tiempos, ya en telas de algodón de tinte ocráceo, y que, como se comprende fácilmente, no pueden tener las mismas condiciones que el terciopelo, seda ó lana, por ejemplo, para ser plegadas y cosidas. Asimismo, las más de las veces, con un lápiz rojo se simulan adornos y botones.

En la escuela de confección de sombreros también se hacen todos los trabajos con telas y elementos viejos ó muy baratos, lo que tiene, á mi juicio, serios inconvenientes.

Se da gran importancia á la enseñanza del dibujo aplicado á las distintas profesiones, y tiene la escuela una amplia clase en



gradería y con tableros colocados cómodamente para la copia por cada grupo de alumnas del objeto especial de su profesión.

La clase que vi dar con más carácter práctico fué la de confección de corsés, en que las alumnas dieron muestras de ser habilísimas en el nada fácil oficio á que más tarde han de dedicarse.

Un curso de comercio, con sus clases de estenografía y dactilografía y un curso de dibujo industrial, de composición ornamental, para bordados y dibujos con la trencilla llamada «sou-tache», completan las enseñanzas de esta escuela lujosamente instalada y en la que, como en las demás profesionales, se conceden certificados y diplomas á las alumnas que acrediten por examen sus conocimientos generales ó profesionales respectivamente.



## FRANCIA

**Escuelas profesionales.**

Al pretender estudiar las enseñanzas profesionales femeninas en Francia, en escuelas especiales ó en anejas á las escuelas del hogar, ó que con éstas tuvieran alguna relación, quise conocer, además de las escuelas de París, de las que ya tenía noticia, alguna otra escuela de diferente organización que aquéllas y que respondiese de un modo amplio é interesante al objeto que me proponía.

Con este motivo hube de visitar la escuela profesional y del hogar «La Martinière», establecida en Lyon. Esta debe su creación á los siguientes legados:

Legado del general Martín, fundador de la escuela por orden testamentaria, 1.740.000 francos; M. Eynard, 380.000 francos; Dr. Gilibert, 550.000 francos; Dr. Bonnaire, 50.000 francos; Madame Cuzieu, 2.650.000 francos.

Otros numerosos bienhechores dieron cantidades de 1.000 á 10.000 francos.

Estas cantidades se dedican no sólo á la escuela profesional femenina, sino á una muy interesante de ciencias y artes industriales para muchachos. Las dos tienen la misma dirección y administración, pero están instaladas en diferentes edificios.

Respecto de la organización de las escuelas profesionales femeninas instaladas en París, al ocuparnos de ellas más adelante, daremos todos los detalles que hemos juzgado de interés. De las ocho escuelas femeninas, siete tienen la misma organización é idénticas enseñanzas profesionales, y sólo en cuatro se añaden las enseñanzas del hogar.

El Ayuntamiento de París, que tiene á su cargo quince escue-



las profesionales, de las que siete son para muchachos, ha querido no sólo que las enseñanzas sean gratuitas en todas ellas, sino que, procurando que puedan frecuentarlas el mayor número posible de alumnas, ha creado lo que ellos llaman *bourses*, que pueden consistir en donativos, ya de desayuno ó comida, ya también de trajes, para aquellas alumnas que demuestren pertenecer á familias pobres.

El Ayuntamiento, que ha dotado á cada escuela de un edificio amplio y perfectamente ventilado y con grandes condiciones luminosas, ha procurado situar estos edificios en barrios distintos y convenientemente espaciados, para que respondan mejor á las necesidades de esta clase de enseñanzas en toda la ciudad de París.

Anotaré, como datos interesantes, que el número de personas dedicadas al profesorado y administración de estos centros de enseñanza se eleva á 200, y que los gastos de las ocho escuelas profesionales femeninas suma por año, para el personal indicado, 600.000 francos. Los gastos de material ascienden, para todas las escuelas, á 170.000 francos anuales.

Estos gastos corresponden á una asistencia de 1.955 alumnas.

### **Escuela Profesional y del Hogar «La Martinière», de Lyon.**

Esta escuela empezó sus clases el año 1872 con dos cursos: uno de química y otro de física, hasta que en 1879 fué organizada como escuela primaria superior, á la que estaban unidas las enseñanzas del hogar y profesionales.

En la Memoria presentada con motivo de la celebración del centenario del general Martín, fundador de la escuela, se dice: «La enseñanza dada en la escuela debe tener por objeto no preparar á las alumnas para el ejercicio de tal ó cual profesión determinada de antemano, sino de hacerlas aptas para una profesión cualquiera, con las ventajas que da una inteligencia abierta,



el hábito del razonamiento científico, una instrucción relativamente larga, y sobre todo, el enorme entrenamiento de trabajo, que es la característica dominante en las alumnas de «La Martinière».

Bien claro queda sentado en estos renglones el objeto práctico de las escuelas profesionales.

En esta escuela, la duración de los estudios es de tres años, no pudiendo matricularse una alumna en cualquier enseñanza, sino que es obligatorio seguir todos los cursos. Cada uno de ellos tienen clases generales comunes á todas las alumnas, que se dan por la mañana. Por las tardes, las alumnas se dividen en tres secciones: de comercio, confecciones y bordados, asistiendo á los talleres de la escuela, en donde se procura dar una enseñanza todo lo más acomodada posible á las condiciones que más tarde hayan de tener las que se dediquen á las distintas profesiones. Las enseñanzas generales y del hogar comprenden las siguientes materias: matemáticas, ciencias usuales, gramática, historia, geografía, escritura, economía doméstica, cuidado de la casa, higiene, cocina, lavado, planchado y quitamanchas.

Para el ingreso en esta escuela las alumnas han de tener doce años de edad y sufrir un examen de ortografía y escritura, aritmética y costura.

Ninguna alumna podrá, ni por excepción, alegue el motivo que fuese, matricularse en un curso cualquiera, sino que es obligatorio el estudio ordenado de los cursos generales. Solamente, una vez éstos aprobados con la parte profesional correspondiente, podrán las alumnas que lo deseen matricularse en años sucesivos en el curso profesional que elijan para perfeccionarse en él.

Al visitar yo esta escuela había 300 alumnas próximamente.

El edificio es de nueva construcción, de agradabilísimas líneas, con flores en todas sus ventanas, que le dan un aspecto alegre. Todas las clases están bien aireadas, con una buena iluminación.

Formando parte de la sección profesional comercial está la clase de dactilografía, lo cual ofrece como novedad el empleo



de 12 teclados (*claviers*) para acostumbrarse á conocer la posición de las letras en cada tecla, ejerciendo á la vez análoga presión que en la máquina de escribir, evitándose de este modo el uso por principiantes de la máquina, que, como es natural, sufre mayores desgastes por estar tratada de un modo más brusco, y por lo mismo está sujeta á frecuentes averías, no sucediendo esto cuando las alumnas se han ejercitado en el teclado.

Me confirmó que tal sistema es una novedad no haberlo visto instalado en ninguna otra escuela y no conocerlo sus profesores.

Respecto de las clases de costura á mano y á máquina, las alumnas confeccionan las ropas que ellas ó sus familias necesiten, ya también para la clientela, y para esto la dirección de la escuela fija un precio que está expuesto en la clase en una lista que, colocada en un marco, está adosada á uno de los muros.

Dichos precios son los siguientes: Traje de señora, 12 francos; de jovencita, 8; de niño hasta diez años, 6; cuerpo forrado, 4; sin forrar, 3; enagua de muchacha, 4; falda de debajo, 2; *matiné*, 1,50 á 3; traje para casa, 3 á 4; vestido de niño hasta diez años, 4; camisa de mujer, 0,75 á 1,25; vestido de niño, 0,50; delantal 0,50; camisola, 1,25 á 1,75; pantalón de señora, 1 á 1,50; de niño, 0,50.

Las clases de costura están bien dotadas de mesas para coser y cortar, de maniqués para señoras y niños y máquinas de coser.

También posee un buen cuarto para pruebas, provisto de un espejo de gran tamaño y de un lavabo con tres grifos.

Esta escuela, que es gratuita, concede diplomas á sus alumnas después de sometidas á exámenes severos ante un jurado compuesto de personas por completo extrañas á la escuela.

Estos diplomas se conceden á los tres años de estudios, y hay tantas clases de diplomas como diferentes profesiones se dan en la escuela, siendo los exámenes en la parte profesional más rigurosos que en las enseñanzas generales.

Las personas que componen el jurado, siempre muy competentes, elegidas entre industriales, artistas, ingenieros, hombres



de negocios, etc., proponen á la administración de la escuela las modificaciones que crean necesarias en vista de los resultados de los exámenes é incluso de la instalación, para de este modo recibir útiles orientaciones de personas ajenas á la continua labor de la escuela.

### **Escuela Municipal Jacquard. Enseñanza profesional para señoritas.**

En París las escuelas profesionales dependen todas del Municipio y están regidas por un reglamento único, que los profesores de las diferentes escuelas modifican en la práctica con arreglo á las necesidades que reclamen las condiciones de las alumnas y aun la situación de la escuela, pues sabido es que teniendo estas escuelas como principal objeto el documentado y práctico estudio de una profesión, debe atenderse también en la marcha de sus enseñanzas á las necesidades que reclame el barrio en que aquélla está instalada, puesto que no en todas las diferentes aglomeraciones de una gran población están repartidas por igual las diferentes profesiones, porque tampoco por igual se reparten los clientes.

De las ocho escuelas profesionales de París, sólo cuatro tienen en sus programas comprendidas las enseñanzas del hogar, habiendo estudiado dos de esta clase no por capricho mío, sino porque al lograr el permiso para llevar á efecto mi obligación, el Director general de primera enseñanza me advirtió que, dada la gran uniformidad de las enseñanzas objeto de mi estudio, me aconsejaba dedicase mi atención á las mejores, que eran las que en la autorización me incluía.

En la escuela que nos ocupa, como en las demás profesionales de París, la enseñanza es gratuita, y el ingreso debe verificarse á la edad de trece años, cumplidos el día 1.º de Junio al menos, puesto que los ejercicios para la admisión empiezan el 3 de dicho mes.



Los aspirantes á ingreso podrán tener como máximum la edad de quince años el 1.º de Enero del mismo año que soliciten ingreso. Sólo las alumnas que presenten certificado de estudios primarios pueden ingresar á los doce años.

Las alumnas entran en la escuela á las ocho de la mañana y salen á las cinco y media de la tarde, comiendo todas sin excepción en la escuela.

La duración de los estudios es de tres años.

Las enseñanzas se dividen en generales y técnicas, dándose las primeras por la mañana y los cursos técnicos por la tarde, estudiándose durante el aprendizaje de las diferentes profesiones las enseñanzas del hogar, que consisten en cocina, planchado y reparación de ropas.

Las enseñanzas generales consisten en: enseñanza primaria, nociones de contabilidad, de dibujo y acuarela, economía doméstica, corte y preparación de lo cortado; enseñanzas para las bordadoras, lengua inglesa.

Las profesiones que se estudian en esta escuela son las que se relacionan con el vestido, y están ligadas las diferentes enseñanzas que se complementan; así, por ejemplo, el taller de confección de flores y preparación de plumas, con el taller de sombreros. De la misma manera está en relación el bordado para los trajes y la confección de éstos, siendo de notar las ventajas que esta relación en las enseñanzas afines lleva consigo.

Dijimos antes que las alumnas son admitidas mediante examen, y queremos dejar dicho que éste consiste en lo siguiente: escritura al dictado, un ejercicio de redacción, resolución de dos problemas de aritmética, ejecución de un dibujo ornamental y una pieza de costura, advirtiéndole el reglamento de esta escuela que el tribunal se fijará especialmente en los ejercicios de dibujo y costura.

Además de las profesiones anotadas, á las que están unidas las de confección de corsés, ropa blanca y trajes para niños, existe un taller de sombreros de paja, al que prestan gran atención, porque según me dijo la profesora que me enseñó la es-



cuela, la enseñanza de esta industria es hasta ahora en París dada totalmente en este establecimiento.

En dicho taller, de poca importancia todavía, se hacen y moldean las diferentes formas y se cosen las variadas clases de paja para formar el todo que sea necesario.

En la Exposición de Gante, á la que se presentaron todas ó casi todas las escuelas profesionales de París, la escuela Jacquard, además de un traje de paseo, de almohadones bordados y piezas diferentes bordadas en blanco para servicio de té, presentó formas de paja cosida para señora y niño, y en la relación de las obras presentadas por las demás escuelas profesionales femeninas, se ve que ninguna presentó sombreros de paja, aunque sí de telas diferentes, que son los hechos en las clases de confección de sombreros en todas las escuelas de París.

Al preguntár yo en la Oficina de informaciones de enseñanza, establecida en la Sorbona, si existía alguna escuela profesional que incluyese en sus programas estudios especiales, ya que en Francia no hay escuelas mixtas, me dijo el encargado de dichos informes, que á excepción de la escuela femenina de dibujo y arte aplicado á la industria, en la que se dan enseñanzas de cerámica, grabado, retoque de fotografías, trabajos prácticos en marfil, cuerno, madera y cuero y otras enseñanzas, no existía otra de este tipo, estimando dicho señor que tal sería por tener enorme importancia en París, sobre toda otra profesión femenina, todas aquellas otras ocupaciones relacionadas con los trajes y sombreros de señora, que, como es sabido, tienen fama mundial, estando tal creencia en relación con las palabras que el Reglamento de la Escuela Jacquard pone al escribir el objeto de esta escuela, que dice: «El objeto de la escuela municipal profesional y del hogar es el de formar obreras hábiles é instruídas, capaces de mantener la tradición del gusto y superioridad de la industria francesa.» Claro es que las industrias á que se refiere son las que dejamos dichas de confección de trajes y sombreros, porque esas y no otras figuran en su programa.



Los cursos de dibujo corresponden á la profesión elegida por la alumna, y se les da una seria enseñanza.

En esta escuela se hace una exposición á fin de curso, con todas las labores realizadas, y hube de notar que las alumnas sólo se dedican al aprendizaje de las diferentes industrias, pero no llevan la menor contabilidad de su labor, que con tan buen acierto se exige en las escuelas belgas y suizas.

Respecto de las enseñanzas que se refieren á los cursos del hogar, nada de lo visto merece dejarse anotado, porque ni como novedad ni como modelo de instalación ó de organización de sus enseñanzas merece consignarse.

### **Escuela municipal Emile Dubois.—Enseñanza profesional para señoritas.**

En París existen actualmente ocho escuelas profesionales, una dedicada exclusivamente á las enseñanzas artístico-industriales y á la enseñanza del dibujo aplicado á la industria, y otras siete divididas en dos grupos, el primero de los cuales comprende las escuelas cuyas enseñanzas tienen las secciones de comercio, dibujo y profesiones manuales, y otro grupo, de las escuelas cuyas profesiones son solamente manuales.

La organización por que se rigen todas las escuelas de los dos grupos es la misma, y sus enseñanzas generales son también las mismas, siendo idénticos sus programas, que sólo altera en parte el profesor en cuanto sea conveniente para el mayor aprovechamiento de las enseñanzas.

Las clases de dibujo que se dan en los tres años que componen los cursos de estas escuelas, tienen en el año tercero un carácter de especialización con respecto á la profesión que cada alumna elige, y en este tercer año, á las dedicadas á floristas y bordadoras se les da unas cuantas horas más por semana que á las de otras profesiones, tiempo que se dedica á un curso de composición decorativa de gran interés para aquellas profesiones.



También en la escuela que nos ocupa se deja lugar para las enseñanzas del hogar, dándose dichas clases del hogar por grupos de sólo ocho alumnas, á las que enseñan maestras especiales.

La directora me hizo fijar mi atención en la clase de bordado, por ser la que más visualidad tiene en las labores ejecutadas, y por poner la escuela en esta enseñanza todo su entusiasmo.

Claro es que, como en todas las escuelas de París, las profesiones á las que se dedica atención general, son las de confección de vestidos de señora y niño.

La admisión de alumnas también se hace como en las demás escuelas, por análogo examen y á la misma edad de trece á quince años, á excepción de las que tengan un certificado de estudios primarios, que pueden ingresar de doce años. La enseñanza es gratuita.

En el vestíbulo de la escuela están expuestos, como en pequeño museo, varios trabajos de las alumnas, y en el despacho de la directora, decoran sus muros algunos trabajos de bordado y pintura también hechos por las alumnas.

El local es amplio y perfectamente aireado.

A las alumnas que hayan seguido regularmente los cursos durante tres años, se les dará un certificado de aprendizaje.

Al fin del tercer año, y mediante aprobación de un examen de salida, se les da un diploma de estudios profesionales, y á las alumnas que lo merezcan, se les regalan libretas de la Caja de Ahorros.

Y hago punto en lo que se refiere á escuelas profesionales femeninas en París, porque de exponer las enseñanzas de las demás que existen sería repetir lo dicho, no teniendo tampoco ninguna de ellas otras tendencias que merezcan ser tenidas en cuenta, ni ninguna enseñanza que constituya una novedad.



ALGUNAS CONSIDERACIONES  
PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UNA ESCUELA DEL HOGAR  
Y PROFESIONAL PARA LA MUJER

Anotadas quedan las características que juzgué más interesantes de las Escuelas del hogar y profesionales para la mujer que visité en Francia, Bélgica y Suiza.

Labor útil es, sin duda, recoger esas notas para cuando se trate de servirse de ellas, unas veces para confrontarlas con nuestros reglamentos y nuestras enseñanzas y otras por si pudieran valer como de primer elemento en el estudio de la fundación de una Escuela de aquella clase.

Á pesar de esta utilidad, que á la larga pudiera tener, se me ocurre completar estas líneas, sentando de antemano lo que pudiera deducirse de dicho estudio, realizando yo esa labor, como si se tratase del establecimiento de una Escuela profesional y anotando lo que, á mi modo de ver, debiera tenerse en cuenta para la organización en España de una Escuela del hogar y profesional para la mujer.

Lo fundamental es que las enseñanzas sean generales y profesionales, teniendo lugar entre las primeras aquéllas que se consideran como generales en todas ó casi todas las escuelas de esta índole, esto es: aritmética, geografía, higiene, geometría, física, economía doméstica, química, conocimiento de industrias, gimnasia, etc., etc.

Es elemental el deber de advertir que en esas enseñanzas generales debe recomendarse al profesorado que haga sus clases con un criterio práctico y atendiendo siempre á su aplicación en las enseñanzas profesionales; así, por ejemplo, la química deberá



darse mirando siempre á que más tarde, ó á la vez, ha de tener en la enseñanza culinaria alto interés científico; la geometría, como medio de facilitar el dibujo en todos sus aspectos, y especialmente en la parte en relación con cualquiera profesión que se dé en la escuela; la física, deberá dar á conocer los conocimientos necesarios para que la profesional, en el sentido mecánico, por ejemplo, no ignore la acción y eficacia de los diversos fenómenos físicos, á fin de que, teniéndolos en cuenta, proceda con entero conocimiento y no con la rutina suicida á que el modesto profesional nos tiene acostumbrado; la aritmética deberá enseñarse en su relación con el comercio, etc.

La enseñanza de la gimnasia es obligada en toda escuela belga y abunda en grado sumo en las suizas. En sus gimnasios, amplios y perfectamente iluminados y ventilados, deberán hacerse ejercicios bien dirigidos y en relación con el sexo del alumnado. El baile y los juegos pueden tener en el mismo local plausible asiento.

Realmente no creo interesante insistir en el modo de estudiarse las enseñanzas generales, en las que deberán incluirse las del hogar, porque, con lo dicho, queda sentada la tendencia y, porque respecto de las enseñanzas del hogar, el nombre de la asignatura y la calidad de la enseñanza no dejan lugar á dudas, en cuanto á la extensión y sentido en que deben dirigirse aquéllas.

Respecto de las enseñanzas profesionales, la cuestión presenta un aspecto bien diferente. En primer lugar, han de estudiarse con detenimiento las enseñanzas que deben incluirse en el plan de estudios de esta sección, lo que no es tan sencillo si se tiene en cuenta que deben elegirse, no sólo las que estén en relación con las aptitudes de la mujer, sino su utilidad en cuanto al trabajo en la población en que la escuela se instale. Que no es tan sencilla esta decisión lo demuestra el que los suizos, maestros de maestros en asuntos pedagógicos, han implantado á veces profesiones en las escuelas y han suprimido más tarde por falta de utilidad algunas, sustituyéndolas por otras unas veces ó amortizando simplemente aquellas enseñanzas, otras.



Claro es que, en todas las escuelas que nos ocupan, las profesiones á que casi en absoluto se dedica solamente la mujer, se las da primordial importancia, y por esta razón son obligadas las profesiones de modistas, costureras, sombrereras y corseteras. Todas estas profesiones deberán darse con gran esmero y, teniendo en cuenta el gran contingente de estas profesionales, mucho mayor en número que las de cualquier otro oficio que se elija, las clases han de ser divididas si el número de alumnas pasase del que una buena pedagogía aconseje para el aprovechamiento positivo de las lecciones. Por ahora, sólo dejo anotadas las profesiones que creo ineludibles para una escuela de la clase que nos ocupa, y veremos otras que también pueden tener feliz arraigo, dejando para más tarde consignar cómo deben darse las clases y en qué condiciones de local deben establecerse.

Dicho queda que la mujer, en su gran mayoría, se ocupa de aquellas profesiones, pero deberá tenerse en cuenta que en todas las escuelas femeninas, aun en las no profesionales, se dan, aunque sea de un modo elemental, aquellas enseñanzas; esto es, que la mujer, sea cualquiera la escuela en que estudie, recibirá al menos nociones de costura en sus diversas aplicaciones.

No sucede lo mismo con otras profesiones en que la mujer tiene también frecuente ocupación, y, precisamente por esto, estamos necesitados de que tales enseñanzas se implanten para desterrar poco á poco el aprendizaje exclusivo en el taller, largo y enojoso, que si es condenable en cualquier circunstancia y condición, lo es mucho más cuando es la mujer, ó mejor dicho, la niña, la que tiene que sufrir los sinsabores y las rutinas de aquel modo de aprender, en que el patrón más atiende á su particular conveniencia que á enseñar amablemente y con método apropiado su profesión, acaso, á veces, labor imposible, porque aunque le sobre deseo le falta el método.

¿Á qué profesiones me refiero? Labor es ésta que merece meditar-se.

Es evidente que en esta selección debe influir la región en don-



de la escuela se instale, y nadie negará que en Almagro, por ejemplo, uno de los aprendizajes sería el de encajes; en Valencia, el de fabricación de alpargatas y abanicos, etc., etc. Refiriéndonos á Madrid, en estadísticas recientes de pequeñas industrias en que la mujer interviene, he recogido unas cuantas profesiones, muy pocas (puesto que el número de enseñanzas de una escuela no puede ser infinito), que merecen ser objeto de aprendizaje, por constituir un medio de vida con trabajo apropiado para la mujer. Claro es que á la vez he tenido en cuenta para la elección, cuáles de las profesiones son ya objeto de estudio en escuelas modelo, puesto que teniendo que elegir, he creído preferible imitar lo ya establecido por personas inteligentes en esta labor, que no hacer gala de originalidad con algo que quizá no fuera aplicable.

Así, son de estimar las enseñanzas siguientes: Orfebrería, Batik, Fabricación y reparación de abanicos y sombrillas, Encuadernación y Dorado, Pintura sobre porcelana, Fabricación y reparación de cestas de mimbre, Fabricación de asientos para sillas, de los llamados de rejilla y para las denominadas de Vitoria; Fabricación de cajas de cartón, etc. Á poco que se reflexione, se verá que en todas ó casi todas las profesiones anotadas tiene, ó puede tener, la mujer de diferentes clases sociales, un agradable medio de contribuir á los ingresos en su casa, puesto que todas las profesiones dichas tienen un gran interés de fabricación, y algunas, como la Orfebrería, el Batik, el Dorado de libros y la Pintura sobre porcelana, un alto interés artístico, al que pueden llegar las mujeres que no hayan tenido hasta entonces nociones de dibujo. No hay ni que decir que la que posea conocimientos de dibujo, siquiera sean elementales, tendrá una buena base y un positivo auxiliar para su trabajo.

De lo que acabo de anotar dan buena idea los renglones en que hablo de la enseñanza en la «Escuela Bischoffsheim», de Bruselas, de la pintura sobre porcelana, en lo que se refiere á las declaraciones del profesor de la clase.

Aunque en líneas anteriores me ocupé de las enseñanzas del



hogar, voy á dedicar unos renglones á la enseñanza de cocina, que dejé de intento, porque si bien es enseñanza del hogar, en algunas escuelas es considerada como profesional. Por tanto, en la enseñanza de cocina debe distinguirse cuando se da como exclusiva del hogar, ó como medio de constituir una profesión: cocineras, futuras profesoras de cocina, etc. En el primer caso, constituirá una enseñanza general obligatoria para todas las alumnas, y en el segundo, será una enseñanza que deberá darse en los tres años que se juzga necesario para el completo estudio de una profesión.

He dejado sentadas las enseñanzas que creo deben darse en una escuela de la índole de las que nos ocupan, tanto en las generales cómo en las profesionales; ahora me resta exponer, siquiera sea brevemente, como juzgo que aquellas enseñanzas deban darse, eligiendo para esto el procedimiento seguido en las escuelas que he creído más racional, y que parece que da en la práctica mejores resultados.

Claro es que no voy á exponer aquí ni los programas (tarea que sería inmensa y pretenciosa), ni siquiera el plan á seguir en cada caso, sino que trataré de definir algún caso concreto, en que se debe fijar el maestro especialmente y qué procedimiento general conviene á las enseñanzas de estas escuelas.

Respecto á las enseñanzas generales, ya dije que el maestro no debe perder de vista un momento el aspecto práctico, aplicado á las diversas profesiones.

En cuanto á las enseñanzas profesionales, lo primero que debe recomendarse es que sean igualmente prácticas, puesto que los conocimientos teóricos, útiles para cada profesión, ya se dan en las enseñanzas generales. Así, por ejemplo, ¿para qué se han de repetir los conocimientos de geometría necesarios para el trazado de una caja determinada, en la fabricación de éstas? ¿Para qué hemos de insistir, sino como recuerdo, en las propiedades del oro, de la plata ó del cobre en la práctica de la orfebrería?

Quiero decir con esto, que aquellos conocimientos correspondientes á las enseñanzas generales deben darse por conocidas, y



bajo esta base hablar de ellos de nuevo, solamente en lo que tiene relación con la industria á que se aplica.

En cuanto á la enseñanza de cada profesión, siguiendo el plan pedagógico de todas las escuelas por mí visitadas, no deben agruparse ni aun aquéllas que puedan parecer comunes, ó auxiliares unas de otras. Así, por ejemplo, el dibujo no ha de formar parte de la clase de batik, pintura sobre porcelana, etc., sino que debe dedicársele sus lecciones especiales; por lo tanto, cada profesión deberá tener su clase aparte y con los grados ó cursos necesarios, porque no hay que confundir las enseñanzas profesionales, cuya misión es el conocimiento perfecto y científico de la profesión para servirse de ella como elemento de vida, ó al menos como auxiliar, con aquellas otras enseñanzas generales de diversas industrias.

Además de la labor práctica de la profesión y de los conocimientos teóricos necesarios que el profesor acompañe, es de interés grande algún conocimiento de orden económico.

Desde luego, las alumnas se enterarán en las clases del precio de todos los materiales y herramientas que utilicen, para poder establecer en caso necesario un presupuesto; pero además de esto es preciso que cada alumna lleve una contabilidad particular, derivada, claro es, de aquel conocimiento de los precios. Para esto, cada alumna tendrá un cuaderno, en el que anotará con todo esmero la calidad de la obra que va á ejecutar, los materiales empleados y su precio por unidad y en total, las horas de trabajo y un tanto por ciento del uso de herramientas, que el profesor aconsejará en cada caso.

De este modo, al fin del trabajo la alumna tendrá un documento precioso, que la dirá el coste de la obra en materiales y horas de trabajo invertidas, pudiendo con esta base calcular el precio de venta y sabiendo la ganancia que por día le corresponde.

La práctica de esta pequeña contabilidad tiene siempre tal interés, que es fatalísima la ausencia de ella en todo caso, siendo en algunas profesiones imprescindible tenerla en cuenta. Cuando



los elementos de trabajo son en corto número y el tiempo de llevar la obra á efecto es breve, es sencillo establecer aquel coste; pero en las profesiones de modistas, encuadernación, etc., en que intervienen diversidad de elementos y á veces la labor es larga, la contabilidad dicha tiene un gran valor. De la misma manera sucede en las enseñanzas de la cocina, en que sirve para conocer los gastos, y, por tanto, cõn qué cantidad de dinero puede atenderse á las necesidades de alimentación de una familia.

Hablaré ahora del modo de efectuar el ingreso y de los cursos.

El ingreso podría verificarse desde la edad de doce años, mediante un ligero examen de nociones de escritura al dictado, aritmética y una práctica de costura. Este ingreso no debería sustituirse por certificado de escuelas primarias mientras no estuvieran éstas organizadas de tal modo que ese certificado fuera una garantía.

Realizado el ingreso, la alumna se vería obligada á seguir por completo el plan de estudios de la escuela, debiendo cursar todas las enseñanzas generales y todas las de la parte profesional en relación con la profesión que eligiese y siguiendo un orden perfecto. Por tanto, las alumnas no se podrían matricular caprichosamente, porque además de que esto restaría seriedad á la Escuela, aquellas matrículas caprichosas sólo serían objeto de trastornos y de malos ejemplos. Sólo en casos excepcionales se podrían admitir alumnas á los cursos profesionales prácticos.

La Dirección de la Escuela, para estimular á sus alumnas, deberá expedir diplomas certificados de suficiencia, para que las alumnas puedan hacerlo valer donde les convenga, y procurará que las casas de comercio é industriales pidan empleadas á dicha Dirección.

En cuanto á los trabajos prácticos que se realicen en las clases, siguiendo el programa, creo que deberán ser reales y no imitaciones de papel ó telas ordinarias en las clases de costura, por ejemplo, ni seguir en la clase de Batik el dibujo con cera en telas que no se puedan teñir, ni en la encuadernación coser cuadernillos de papel que no formen un libro. Y para que no



pueda objetárseme que esto sería muy caro, me remito al procedimiento seguido en algunas escuelas, de proporcionar el cliente los materiales, al cual se le devuelve la obra ejecutada, cliente que se busca entre las alumnas y la Escuela.

Dos palabras aún respecto del edificio. Es elemental que debe de estar dotado de amplias salas, perfectamente ventiladas é iluminadas, y, á ser posible, cada taller iluminado según sus exigencias.

Cuestión es ésta que los suizos atienden especialmente, sea cualquiera la escuela de que se trate, no sólo como medida higiénica, sino porque tanto mejor se trabaja cuanto más agradable es la estancia en el sitio á ello destinado, no sólo por el mobiliario y condiciones de luminosidad é higiene, sino hasta por el ambiente que nos rodea.

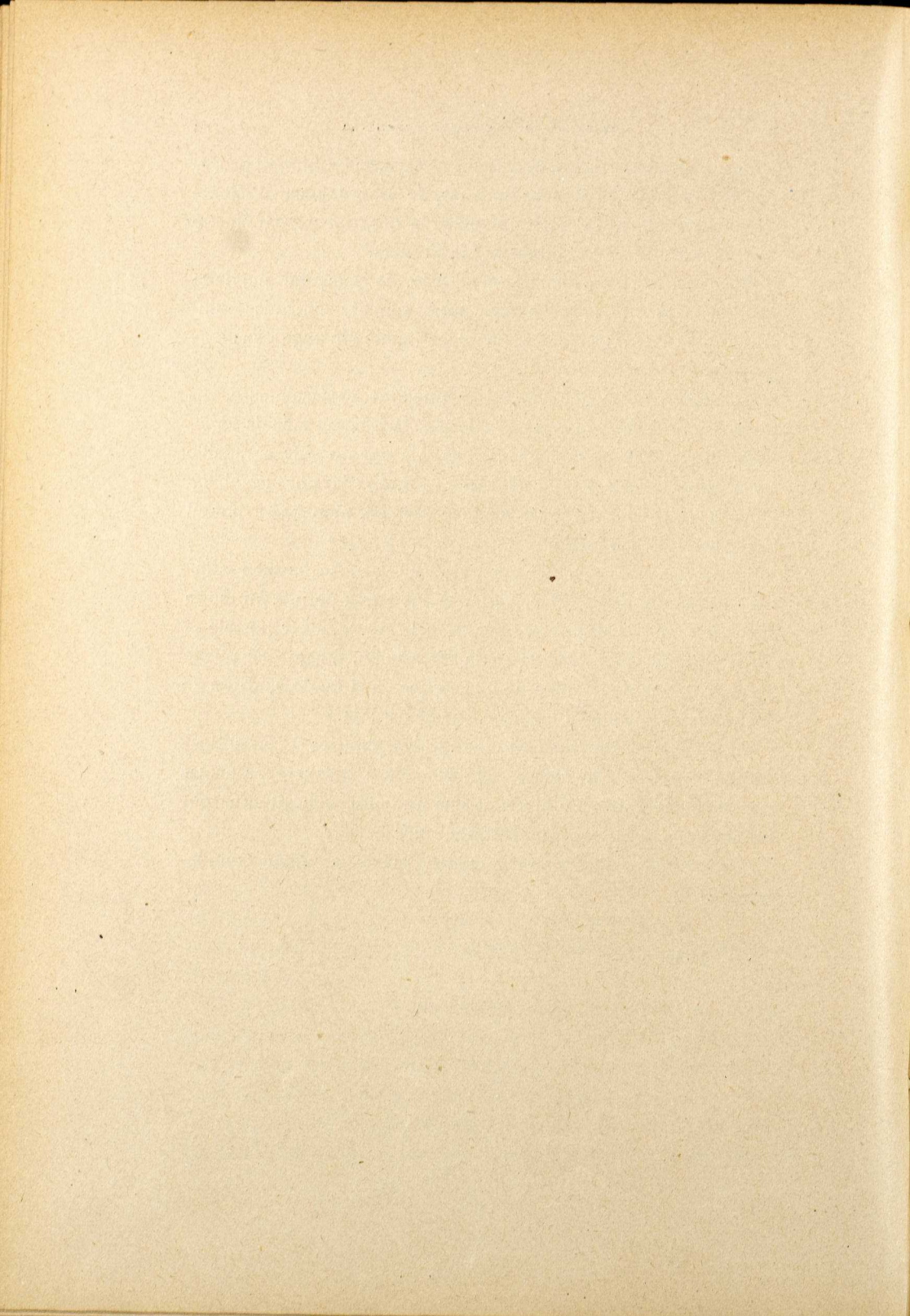
Quizá haya quien opine que, para una escuela, basta el edificio ventilado y amplio de las escuelas de París; pero, á mi modo de ver, y en escuelas femeninas especialmente, á ser posible se debe llegar al mayor gusto en la instalación, á algo que puede parecer de momento superfluo, pero que en el fondo es causa de bienestar y de amor al lugar en que se estudia.

La escuela destartada con renegridos pupitres y con antiestéticas clases y comedores, está llamada á desaparecer en las naciones que hacen de la pedagogía un culto, y sustituirlas por edificios rientes, llenos de delicado *confort*.

Un jardín, que las alumnas cuiden, puede ser digno complemento.

1.º Junio, 1914.







# ÍNDICE

|                                                                                                                 | Págs. |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| Escuelas profesionales femeninas.....                                                                           | 73    |
| Escuela del Hogar y Profesional para la mujer, de Ginebra.....                                                  | 77    |
| Academia Profesional, de Ginebra.....                                                                           | 81    |
| Escuela de Relojería, de Ginebra.....                                                                           | 84    |
| Escuela secundaria para señoritas de la villa de Friburgo.....                                                  | 87    |
| Technicum de Friburgo.....                                                                                      | 90    |
| Escuela del Hogar, de Zurich.....                                                                               | 93    |
| Escuela de Modistas y Costureras, de Zurich.....                                                                | 95    |
| Escuela Industrial y Comercial, de Zurich.....                                                                  | 96    |
| Escuelas del Hogar y Profesionales, de Berna.....                                                               | 98    |
| <br>BÉLGICA:                                                                                                    |       |
| Las Escuelas Profesionales femeninas en Bélgica.....                                                            | 100   |
| Escuela «Bischoffsheim».—Escuela Profesional, de Bruselas.....                                                  | 106   |
| Escuela «Funck».—Escuela Profesional, de Bruselas.....                                                          | 110   |
| Escuela «Couvreur».—Escuela Profesional y del Hogar, de Bruselas.....                                           | 115   |
| Escuela Profesional de Encuadernación y Dorado, de Bruselas..                                                   | 117   |
| Escuela profesional de Arte aplicado á la Bisutería, Joyería, Orfebrería, Cincelado y Esmalte, de Bruselas..... | 120   |
| Escuela Profesional Comunal de Lieja.....                                                                       | 122   |
| Escuela Profesional Comunal, de Amberes.....                                                                    | 124   |
| <br>FRANCIA:                                                                                                    |       |
| Las Escuelas Profesionales en Francia.....                                                                      | 127   |
| Escuela Profesional y del Hogar «La Martinière», de Lyon.....                                                   | 128   |
| Escuela Municipal Jacquard, de París.....                                                                       | 131   |
| Escuela Municipal Emile Dubois, de París.....                                                                   | 134   |
| Algunas consideraciones para el establecimiento de una Escuela del Hogar y Profesional para la mujer.....       | 136   |



